
NERVIO
CRITICA • ARTES • LETRAS
Diciembre 44
20
CTS.

Ante la guerra que avanza

Alemania en su actual gesto de repudio al pacto de Locarno acompañado de una simultánea reocupación militar de la Renania con divisiones de todas las armas en un total superior a los efectivos mantenidos allí en el 14, no ha hecho más que lo que otras potencias obraron en detrimento del concepto de la fidelidad.

"Tiras de papel". Recobra familiar actualidad esta cínica expresión de la realidad diplomática, no siempre utilizada. La pantomima se lleva a escena bién estudiada y los gestos de patético estupor ante un hecho común en los entretelones de la política tienden a impresionar a la gran masa del pueblo "descubriendo" una situación de suma gravedad. Ahora es Alemania. 70 millones de habitantes apretados en fronteras ceñidas; el peso de una de las más grandes plantas industriales del mundo; una fuerza potencial gigantesca comprimida y ahogada, un verdadero depósito de dinamita pronto a estallar provocando un general desastre.

El silencio hipócrita que la conveniencia política de todas las cancillerías de Europa tendía en frágil protección sobre la terrible trama guerrera que tejen con ardor los grandes núcleos financieros y capitalistas y el apetito dominador, de Norte a Sur, y de Este a Oeste, sobre toda la tierra del mundo, ha sido estrepitosamente quebrantado. Es verdad. La guerra está allí, sobre la humanidad consternada. Su estallido, si no hoy, mañana, envolverá otra vez, más horriblemente que nunca, el mundo entero. Es la consecuencia natural, lógica, de la odiosa obra realizada por los políticos en favor de los intereses cuantiosos de los potentados de cada nación; es la culminación a que ha llevado la confianza depositada por la gran mayoría del pueblo en las añagazas del llamado interés común; en su venenosa dialéctica de "defensa", en el creciente armamentismo para la "seguridad de la paz", en las alianzas militares y pactos de unos y otros gobiernos contra pueblos hermanos; en la inculcación sistemática de la desconfianza llevada al odio de los presuntos "culpables" de la futura guerra; en la exarcebación chauvinista del nacionalismo, y las engrandecidas prerrogativas de la casta militar que se abroga todos los derechos como "guardiana de los intereses nacionales".

Y del rumbo tomado en la trágica encrucijada social, en las rebeliones aplastadas de los pueblos. Luego de cortado el camino a la marcha progresiva del proletariado, masacrado en sus gestas heroicas por la libertad y dignidad, o ahogado en el lodo del genuflexismo colaboracionista, y el conformismo o aplastado por la sanción cruenta de gobiernos de fuerza, negros o rojos, la evolución del capitalismo nacional transformado por las condiciones de guerra y las ulteriores circunstancias, ha llevado en su expansión no resistida, a una liquidación progresiva del liberalismo, y cada vez a un mayor afianzamiento de la concepción totalitaria de la sociedad, la supeditación de todas las fuerzas de producción a una tendencia predominante, y el empleo de todas esas fuerzas en la lucha por el dominio.

La única salida a un estado de crisis por la presión interna y la hóstil oposición externa, es la guerra inevitable de exterminio.

Riquezas que hay que defender. Mercados para conquistar. ¿De quién son y para quién son? Los millones de sin trabajo, la exclavitud y el hambre del asalariado de todo el mundo, lo ignoran. Ellos son sin embargo la muralla de carne humana que se opondrá al fuego de la metralla, movilizada por la orden de "defensa de la patria"; defender la patria que es para ellos libertad anulada, deseos incumplidos, cansancio y dolor agravado de todos los días. Para defender la buena vida de los ventrudos, y el derecho de éstos a su explotación ilimitada y al dominio, deberán asesinar infelices inocentes y desgraciados, víctimas también de un crimen para el que no hay palabras ni alcanzan castigos.

Diciembre

Año IV | Buenos Aires, Marzo de 1936 | No. 44

NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS

TRIUNFA LA DEMAGOGIA

LA experiencia no vale siempre. Menos, en política. Con ella en nada se ha beneficiado la gran masa del pueblo, los miles de ciudadanos llamados "soberanos" que se convocan periódicamente para hacerles creer que a sí mismos se darán el propio gobierno que desean. Se comprueba por la extraordinaria concurrencia a los comicios, lo que señala una confianza en sus resultados, una fe ingenua en que de ellos, — es decir, de según qué fracción política y qué nuevos "padres de la patria" surjan — las condiciones generales de vida sufrirán un cambio benéfico y próspero. Se está aún en la creencia que encendiendo una vela santa lloverá mañana.

Es así. Nadie parece recordar más adónde condujo el desgobierno escandaloso del radicalismo encumbrado por las masas que tomaron en serio aquello de la "misión histórica" y el remedio a los males del "régimen". Entonces el descontento dió calor de entusiasmo o lo que todavía por eufemismo se llama revolución, llevando al poder gente cuyos métodos de "ajuste", cuyos conceptos de "orden" y cuya administración de "justicia" no se encontró manera más eficaz de contrarrestar que volviendo por nuevos "representarse" a echarse encima y de los que otra vez ahora se busca librarse.

Pero lo cierto es que la gama de los partidos políticos no es interminable, y con procedimientos no variados, pronto se vuelve a girar en un círculo vicioso. La torpeza guía esta ronda de servilismo que entrega a las masas atadas en manos de unos aprovechados, en su afán ciego de librarse de otros.

Amén los buenos resultados de los "comicios limpios", — donde se pudo limpiar a gusto y paladar del situacionismo, — las votaciones producidas conforme la voluntad popular han favorecido a los partidos rigurosamente más demagógicos. El radicalismo circunstancialmente refirma su popularidad y en la misma metrópoli casi duplica las realidades del socialismo, hasta arrebatándoles la predilección de los bolcheviques, quienes lo homologan a la "alianza libertadora" y al triunfante partido revolucionario paraguayo que acaudilla Franco.

Todo esto muestra: que, por sobre la evidente incomprensión general, la buena fe hipotecada, el atractivo del empleo público, los vicios arraigados del politiquismo, a tientas y tumbos, el instinto popular busca a pesar de todo libertad y justicia. Pero la libertad y la justicia, a más de no ser lo que entre gangas y prebendas el Estado concede y sus funcionarios negocian, tampoco se recoge sólo teniendo la mano como la fruta madura de un árbol.

La Delincuencia

DESDE las épocas más remotas, a través de los siglos y hasta nuestros días, la delincuencia ha preocupado y preocupa a los hombres más célebres.

Platón ya se había anticipado a los biólogos modernos. En el "Timeo" expresa la idea de que los perversos y los malvados son enfermos. "La impudicia inmoderada es para una gran parte una enfermedad del alma... Todo aquello de que se culpa a la impotencia de dominar a la voluntad, todo aquello que se reprueba a los viciosos como si lo fueran voluntariamente es una imputación injusta. Porque ninguno es voluntariamente vicioso. Es por efecto de alguna disposición maligna del cuerpo o por una educación mal encauzada que el hombre se vuelve vicioso. Todo hombre, en efecto, tiene al vicio por enemigo y el vicio le viene a pesar suyo". Esquilo dice que el individuo es virtuoso a pesar suyo, como a su pesar es también vicioso. Quetelet y el mismo Fóscolo acusan a la sociedad como causa del delito. Taine escribe: "el vicio y la virtud son como los productos, como el vitriolo y el azúcar". Goethe ha expresado: "no hay delito por grande que sea, que yo no me haya sentido, en ciertos momentos, capaz de cometer". Considerada así la cuestión, los delincuentes serían irresponsables, el castigo una injusticia. Efectivamente, puesto que nosotros no somos libres de querer. Lo que llamamos voluntad no es más que la consecuencia de nuestras complejas necesidades psíquicas y físicas. No podemos querer si estas necesidades no existen; y si existen estamos obligados a querer u obrar.

Hay quienes creen que el castigo es de absoluta necesidad para el buen funcionamiento de la sociedad y lo consideran como un freno para evitar otros delitos. En cambio, la mayoría de las veces, es una incitación a cometerlos. Después, bien visto, el castigo es sólo una atenuación de la ley del talión: ojo por ojo, diente por diente.

Otros niegan del todo la más pequeña irresponsabilidad, pero no comprenden que se contradicen cuando consideran psicológica y personalmente irresponsables a los menores y en vez de castigarlos los envían a los asilos de corrección, que son en realidad verdaderas casas de corrupción. Y es también una contradicción el conceder atenuantes a los delincuentes que han cometido el delito en un estado pasional porque ningún delito se comete nunca en un estado psicológico normal, aun cuando el delincuente pueda demostrar lo contrario.

El alma humana es tan compleja que psicológicamente o psicopatológicamente no se encuentra una definición precisa de la perversidad del delito. La definición de Hamón podría ser justa si no fuero demasiado hermética: sería delito todo aquello que daña al individuo. Entonces los verdaderos delincuentes serían los gobernantes y los privilegiados.

Pero lo que comúnmente se llama delito no es considerado tal en

todos los tiempos y en todos los lugares.

Se comprende, pues, como es poco seria la llamada escuela italiana, que en substancia no es más que la de Lavater y de Gall, revisada y corregida. Como el delito, la moral, que no es más que un suplemento del Código Penal, varía fundamentalmente según los tiempos y los lugares y está muy lejos de tener su origen en los razonamientos. El pobre Moisés, que tanto se fatigó sobre el monte Sinaí para escribir y grabar los mandamientos de la ley de Dios, cuando descendió de la cumbre encontró a su pueblo acampado en la llanura que adoraba al vellocino de oro y la leyenda dice que el "no desear la mujer ajena" de los diez mandamientos nadie lo tuvo en cuenta y su propia mujer había sido algo más que deseada.

Como hemos dicho, no es difícil buscar una definición del delito, en tantos estudios sobre criminología. Para los juristas, crimen y delito es toda infracción a la ley. Lombroso se abstiene completamente de definirlo y califica como delincuentes a personas que para otros no lo son en absoluto y viceversa. Para Garófalo es toda ofensa a la piedad, a la probidad, como el parricidio o el infanticidio. Sin embargo en otras épocas, era un deber, en ciertas circunstancias, matar al padre, como lo era el infanticidio en Esparta. Acordémonos del Taigeto.

Admitida, pues, la irresponsabilidad, se dice, es necesario que la sociedad impida los daños que se le puedan producir a ella o al individuo. Pero el cólera, la peste, las enfermedades contagiosas producen mucho más males que la delincuencia. Entonces habría que considerar a los atacados de esas enfermedades morbosas como a delincuentes y tratarlos como a tales, lo que sería absurdo. O tratar a los delincuentes como a enfermos; o tener para todos las mayores consideraciones piadosas posibles; sustraerlos a la magistratura y a la policía; y si realmente son enfermos confiarlos a los médicos y según el caso aislarlos o no en un manicomio común, no criminal, como se hace con los enfermos mentales o nerviosos, que muchas veces también se cree necesario dejarlos en libertad. Pero todos los morbos tienen su etiología. Y la delincuencia debe tener también sus causas, aun queriendo admitir que no sea una enfermedad. ¿Cuáles son? Y eliminadas éstas, ¿cesará el delito?

Se sostiene que hay delincuentes natos, por ciertas características orgánicas, que determinan a su vez el delito. Todo esto me ha parecido siempre absurdo. Si fuera así, tendríamos todos que ser delincuentes, puesto que todos somos herederos de muchas guerras. Porque si ciertos actos que originan estos desarrollos orgánicos se debieran heredar, ¿qué crímenes, robos, saqueos, estupros, incendios, estragos serán más atroces que los cometidos en la guerra? Es innegable que los actos repetidos desarrollan más los tejidos, los órganos puestos en ejercicio, en movimiento para producirlos. Como la inmobilidad absoluta de un órgano produce su atrofia. La cultura física está basada en este principio. No se dirá por ello que solamente porque las articulaciones, en especial inferiores, de una bailarina están más desarrolladas, sus hijos serán bailarines; que el hijo de un esgrimista, porque el deltoide del brazo derecho de su padre está bien desarrollado, será esgrimista. Ni esperamos que el hijo de un poeta sea poeta, por-

que las células cerebrales, el cerebro de su padre, esté muy evolucionado; tampoco porque toda su figura, sus ojos, manifiesten una inteligencia superior, constituirán éstos los estigmas de la poesía, como podría decirse del esgrimista, de la bailarina, como se ha dicho ya del delincuente. Creo que se quieren confundir los actos con las aptitudes. Más bien, si los hijos de los delincuentes heredan la delincuencia, o mejor, se vuelven delincuentes, es porque han nacido y crecido en ese ambiente, que los educa, los crea delincuentes. "L'arte di tata é mezza imparata" (1) dice el adagio calabrés. Además, para que un órgano, una parte de nuestro cuerpo se desarrolle más que otras y vuelva más fácil por esto un acto, es necesario una acción repetida, continua, durante años. Ahora bien, un asesino, por ejemplo, habrá cometido, y con intervalos amplios, uno, dos, tres o más asesinatos, pero estos actos no pueden ser suficientes para determinar un mayor desarrollo de un órgano, ni de una partícula del cuerpo que heredándose transformada produciría el delito. El delito es solamente un producto del ambiente, que modificado de modo radical para eliminar las causas de la delincuencia, no podrá existir. ¿Existirían efectos sin causa? Es lastimoso que estos criminalistas no hayan invocado, ya que no encontrado, un microbio del delito; salvo que se espere la búsqueda de éste por los cultores de la psicología que hacen derivar la moral de los razonamientos. Pero éstos son demasiado enemigos de las leyes naturales para ocuparse de microscopía, de histología, de estas fruslerías de naturalistas y gente por el estilo.

(1) El arte de papá, está medio aprendido.

Para ellos basta el razonamiento. Téngase en cuenta que para procrear se necesitan dos genitores—salvo que los delincuentes sean hermafroditas especiales que puedan cumplir por sí solos el acto de la generación—y que por esto—admito lo que no es cierto, vale decir ,que el delito sea hereditario—desde la primera generación esta capacidad para delinquir sería atenuada (por la influencia de uno de los padres) y después de varias generaciones habría desaparecido del todo. Salvo el caso, repito, que se quiera confundir la aptitud con el acto.

No somos nosotros idealistas que basamos nuestras ideas sobre lo que nos dicta nuestra fantasía. No queremos ninguna construcción de la sociedad sin tener en cuenta de modo riguroso a los elementos que la componen, o en otros términos, queremos una sociedad libre, justiciera e igualitaria que no es el fruto de nuestra fantasía, sino la que el examen atento de los hechos pasados y presentes nos obliga a querer. Hacemos una consideración muy simple: no ser delincuente no significa ser ángel. Esto lo pueden creer aquellos superhombres que por casualidad nada han tenido que ver con la justicia.

Quizás por acordarme que he sido profesor de ciencias naturales y demasiado positivista, repito siempre el mismo retornelo: el hombre (e igualmente todos los organismos vivientes, vegetales y animales) obedece a dos necesidades naturales: la de la propia conservación y la reproducción de la especie. Toda la historia humana, toda la evolución social, todos los complejos fenómenos sociales descansan sobre esta simple ley. Por la propia conservación y por la reproducción de la especie, surgen la lucha, la guerra, el delito. Se objeta que enton-

ces la antropofagia es también ley natural y se justifica hasta el derecho (!) del más fuerte. Esto es simplemente no razonar; es sofisticar. La violación de aquel principio, de aquella ley, crea la lucha donde el más fuerte y el débil, el vencedor y el vencido, el amo y el siervo, el gobierno y el súbdito, el delito, en pocas palabras, todos los males que deploramos están comprendidos, incluso la antropofagia. El conde de Ugolino, constreñido también él a la inexorable ley natural—la conservación de sí mismo—el noble conde, después de un forzado ayuno se vuelve antropófago como un simple bárbaro. La fantasía de un poeta es más realista que la practicidad de los hombres prácticos. Y es por ello que, antes que proponer soluciones que no resuelven nada, como hacen los hombres prácticos, nosotros sostenemos que el delito y todos los males sociales no podrán cesar si los obstáculos que se interponen entre la conservación y la reproducción de la especie no desaparecen. ¿Dejará de existir entonces el delito? De lo que hemos expuesto se desprende que sí.

Esto no es optimismo, sino una consecuencia que se desprende de los hechos. Todo efecto tiene una causa, que eliminada no puede ya producir el efecto. Destruídas, pues, las causas de la delincuencia, no puede lógicamente existir el delito. Estas causas las hemos señalado: con las de la lucha por la existencia y el amor, por la conservación y reproducción de la especie. Ahora bien, en anarquía están asegurados a todos la vida y el amor, no por leyes dictadas por los gobernantes, sino como resultado de la organización social. Todo delito se vuelve imposible. En el Clan, en la tribu, no existe el delito; pero existió el más grande de todos los crímenes, la guerra entre tribu y tribu—y ésta tuvo siempre por causa la lucha por la vida y por el amor, hasta la guerra de Troya por el rostro de Elena—cuando ya la vida de la tribu había sido superada. Lógicamente, esto no podrá subsistir en anarquía, porque el clan, la tribu, se habrán transformado en la internacional.

Hay entre nosotros camaradas que se preocupan por el período que llaman transitorio — como los bolcheviques llaman así a la actual tiranía rusa, ejercida en nombre del proletariado, como, en fin, todos los socialistas autoritarios—en cuyo período podrá ser posible el delito; y, sin embargo, luchando contra las penas y los tribunales se dicen revolucionarios — creen ser prácticos al proponer contra el delito medidas de defensa social, que son absolutamente infantiles. A los tribunales los sustituyen con la colectividad. Para que las medidas a tomarse con el delincuente sean eficaces y al mismo tiempo para que no se degenere, las normas de la intervención y todas las modalidades necesarias serán organizadas. En fin, con otras palabras, tendríamos un código de procedimiento penal anarquista. ¿Y los castigos? Castigos no. Son absurdos, inútiles. Menos mal. Los malintencionados sabiendo que serán juzgados por la colectividad y no por magistrados, que pueden equivocarse, refrenarán sus actos. Y si la intención se traduce en hechos, ¿qué medidas tomará la colectividad?

Los hombres prácticos no lo dicen, porque de lo contrario se descubría que estas medidas serían semejantes a los castigos. Lástima que después del Código de Procedimientos no nos den el Código Penal. ¿No parece todo esto un juego de niños?

Creo que estos hombres prácticos caen en error porque consideran (como todos los revolucionarios autoritarios una REVOLUCION VICTORIOSA (palabra que repiten frecuentemente al hecho de haber abatido al gobierno, dejando aún intacta toda la estructura social con todos los prejuicios seculares, y, lo que es peor, con la presencia de elementos revolucionarios antilibertarios de buena fe, con convicciones profundas, y precisamente por eso más peligroso, los que pueden tener mayor influencia en el pueblo por la tradición autoritaria. En cambio, para mí la revolución será victoriosa cuando la transformación se haya cumplido, es decir, cuando todo el mundo burgués, político y económico haya sido destruído. Para todo esto es necesario un largo período revolucionario, durante el cual nosotros permaneceremos en el pueblo y con el pueblo, siempre a la vanguardia, no pudiendo y no debiendo ser sino agitadores de las masas, fomentadores de la transformación de sus instintos en conciencia, tratando de oponernos a cualquier castigo contra los llamados delincuentes, aunque quieran llevarse a cabo por gobiernos revolucionarios, por gobiernos sedicentes proletarios, por comités o por la colectividad patrocinada por los anarquistas. Para mí, una vez abatido el gobierno, el pueblo necesita no encontrar freno, obstáculo alguno a sus pasiones, a sus excesos, etcétera, etcétera. Y cuando después de ese largo período revolucionario, de violencia, de errores y horrores, mientras la nueva generación haya crecido y las masas de la vieja sociedad se hayan satisfecho en todo sentido, por egoísmo y por la continua acción destructiva y constructiva de los anarquistas, cada uno buscará de encontrar en la asociación con los otros individuos una mayor satisfacción a su propio yo. El alba de la nueva sociedad habrá surgido y solamente entonces podrá decirse: revolución victoriosa. Pero entonces no podrá haber delincuentes, porque las causas de la delincuencia habrán desaparecido. Como la moral no nace de inspiración divina ni de razonamientos, pero sí ha servido siempre para el sostenimiento de la autoridad y de todos los privilegios, irá a reunirse a los trastos viejos conjuntamente con el Código Penal. El proverbio "haz lo que quieras" — al que agrego, porque así harás lo que debes—será el resultado de la estructura orgánica de la sociedad.

Nicolo CONVERTI.

(Tradujo para NERVIO, J. Gigaro).



Grabado de Clement Moreau

El Proyecto Roosevelt de Conferencia Interamericana de Paz

QUE peligro urgente se cierne sobre los pueblos de América para que se convoque a sus gobernantes a una conferencia extraordinaria internacional, pues ''sería mucho esperar hasta de aquí dos años en que debe realizarse la Conferencia Panamericana''?

El presidente de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Roosevelt, ha sido el de la iniciativa. El de la Argentina, general Justo, ha aceptado la idea y el lugar — Buenos Aires — agregando que ella no sólo es interesante como acto pacifista sino por los problemas sociales, económicos y comerciales que habrá de abordar. De dónde se infiere que la paz es un pretexto. La primera impresión es que, descontenta la alta banca de Wall Street por el descrédito que los pueblos centro y sudamericanos tiene la doctrina de Monroe — América para los norteamericanos — y comenzada la campaña para las elecciones de fin de año para la que Mr. Roosevelt se apunta con la reelección, éste ha querido congregar a todos los representantes oficiales de los pueblos de América y demostrarle a sus banqueros que América sigue siendo de los norteamericanos. Es éste uno de los motivos, el más exhibicionista, pero no el más importante.

LA INMINENCIA DE LA GUERRA EN EUROPA, EN ASIA, EN AUSTRALIA es para nosotros uno de los puntos álgidos de las reuniones — de comisiones y secretas — de la conferencia. Se trata de formar un block continental dirigido por el Tío Sam así como John Bull dirige el block de Ginebra. A la burguesía americana le conviene la guerra como proveedora de artículos de consumo. Hace el juego de la neutralidad para lucrar con la matanza. Pero, ¿hasta dónde? ¿hasta cuándo? En la reciente investigación sobre armamentos y etc. — terminada como todas — Mr. Pierpont Morgan no tuvo inconveniente en declarar que los financistas yanquis fueron neutrales, hasta que, ante el peligro de que Italia, Francia e Inglaterra perdieran la guerra y no pudieran pagar las enormes deudas contraídas, se hicieron intervencionistas, y no por el hundimiento del ''Lusitania'' ni por la democracia y la pobrecita Bélgica, sino para asegurar sus fabulosos negocios enviaron miles de compatriotas a morir ¡por la patria!. ¿Mañana no se planteará igual situación? Más aún, ¿puede desentenderse de su infiltración en el Asia, donde por China, Mongolia y Manchukuo, preparan indescriptible hecatombe Inglaterra, Japón, Rusia y Estados Unidos? ¿Acaso no ayuda Norte América a la fortificación de la costa americana del Pacífico y ahora mismo su escuadra no avanza en aguas peruanas y chilenas en maniobras cuyo objetivo es la costa asiática? **La conferencia interamericana de la paz, se torna así un verdadero acuerdo pre-bélico.**

Nadie que esté en la actualidad internacional ignora que dos grandes bloques mundiales se aprestan a una nueva carnicería sobre los restos humeantes de 1914—1918: son base del uno, Inglaterra, Francia, Rusia; del otro, Alemania, Italia, Japón. Los que negocien con uno de los bandos no serán para el otro neutrales sino constituirán el ejército de la retaguardia enemiga. ¿Retaguardia de quién seremos los americanos?, vale decir ¿enemigos de quién?

De dónde resulta que la Conferencia Interamericana dicha de Paz, que para luego de Julio se anuncia en Buenos Aires, viene a desempeñar el mismo papel engañoso que el de la Liga de las Naciones. Se trata de hacer creer a los pueblos que sus gobernantes velan por la paz para así poder ellos realizar mejor sus combinaciones guerreristas, detener y

desviar la verdadera acción popular y la labor directa contra la guerra. He ahí la pregunta a formularnos ¿por qué la urgente conferencia de paz si nos llenamos la boca con la confraternidad de los pueblos americanos? Es que hay un peligro de guerra mundial, y más aún, en particular, serios conflictos en casi todas las fronteras de los pueblos de América, cuyos gobernantes bien pueden darle una salida momentánea a la presión popular cada día más vigorosa en su exigencia de pan y libertad, arrastrando a luchas fratricidas posibles por las dictaduras francas o disimuladas que sin excepción hoy dominan.

El movimiento popular antiguerrero plantea y tiende a organizar internacionalmente las fuerzas obreras, estudiantiles, culturales y populares, para una orgánica tarea de oposición a la guerra. Los gobiernos, al abrogarse sin derecho la representación de los pueblos, pretenden crear la ilusión de que en ellos están las garantías de paz y debilitar el auténtico movimiento antiguerrero. Ellos, los que no hacen más que reforzar los presupuestos de guerra, construir fábricas de aviones y pólvora, comprar armamentos, submarinos, dreagnought. Ellos, que han alentado la tragedia del Chaco Boreal y que respaldados en una hipócrita neutralidad permitieron que los obreros y estudiantes de Bolivia se asesinaran con los obreros y estudiantes del Paraguay. Y nada menos, como abanderada, se presenta Norte América cuya Standard Oil extrae petróleo enrojecido por la sangre de los pueblos que se matan por ella.

Hay más. Las oligarquías americanas, los señores de las fazendas, de los yerbales, de las minas y de los ingenios, sienten bajo sus plantas latir las fuerzas de redención proletaria y de liberación humana. Han arrasado con el derecho de asilo, legal e ilegalmente persiguen a través le las fronteras a los revolucionarios. Han hablado con demasiada insistencia de un acuerdo de todos los gobiernos para una mutua defensa contra sus ciudadanos rebeldes. He ahí como la conferencia de "paz" se torna en la conferencia de la reacción, como los fines sociales a que se refiriera el presidente Justo, van a concluir en una alianza estatal-capitalista para la destrucción del movimiento obrero y revolucionario.

Y he ahí también, como se torna urgente, la movilización defensiva de los pueblos de América contra sus gobiernos. Como es necesario establecer esos pactos solidarios que no se festejan con misales o banquetes, pero que los proletarios saben rubricar con su propia sangre. La falta le esa coordinación, de un plan de acción práctica, la confianza en las ilusiones pacifistas gubernamentales, nos ha hecho también a todos nosotros responsables de las vidas agostadas en el Chaco. De pueblo a pueblo, de organización a organización, nacional e internacionalmente, corresponde apresurar el entendimiento fraterno, la preparación de la mutua defensa, la ilustración colectiva frente a las farsas gubernamentales. En nosotros, en nuestra voluntad combatiente y solidaria reside la garantía de paz y están los medios de lucha que aventen el monstruo de la guerra y del fascismo. Y esa obra, en pequeños núcleos ya iniciada, debe proyectarse, ampliarse, intensificarse y concertarse ahora mismo, para que cuando los gobiernos establezcan sus alianzas de muerte, de expoliación y de tiranía, nosotros hayamos rubricado la acción conjunta que nos permita producción y vida fraterna y libre.

Por eso acogemos la sugestión que formula ampliamente la Federación Comarcal Antiguerrera de zonas de La Plata y Quilmes tendiente a una vigorosa movilización popular antiguerrera y antireaccionaria paralela y contradictoria a la Conferencia de los gobiernos. Desde ya ponemos nuestras limitadas fuerzas en pro de la materialización del propósito de un entendimiento directo de los pueblos de las Américas y disponemos nuestras columnas y sistema de relación para que los hombres y los organismos que alienten similares propósitos enuncien ideas y estrechen vínculos. Invitamos también a la prensa a fin de que colabore en las tareas que la hora impone y tras las que entrevemos alborear la humanidad nueva.

La Voluntad de Poderío como FACTOR SOCIETARIO

HAY mil acontecimientos en la historia no explicables con motivos puramente económicos, es decir, con los motivos económicos exclusivamente. Se puede por cierto interpretarlo todo en una forma precisa, pero el resultado de esto será solo una mera caricatura de la realidad. Verdad que casi no hay manifestación de ningún acontecimiento histórico, en el cual no hayan influído motivos económicos. Con suma frecuencia, precisamente el factor económico se manifiesta muy visible. Pero a pesar de esto, las fuerzas económicas no son jamás los únicos móviles capaces de poner en movimiento todo lo demás. En cualquier clase de acontecimientos sociales, sean ellos de los tiempos pasados o del presente, es fácil observar una serie de motivos distintos, que en la mayoría de los casos, están tan íntimamente confundidos unos con otros, que casi es imposible advertirlos y reconocerlos por separado, aislándolos del conjunto. Se trata siempre de influencias recíprocas entre diferentes motivos, a los cuales, aunque se logre distinguirlos con claridad, nunca pueden calcularse mediante métodos científicos.

En la historia hay acontecimientos que han sido de la mayor trascendencia para millones de personas, y para pueblos enteros, pero que de ningún modo llegan a ser explicados, considerándolos desde el punto de vista puramente económico ¿Quién podría sostener, por ejemplo, que las guerras de Alejandro Magno fueron motivadas por las relaciones de la producción de aquel tiempo? El mismo hecho de que el imperio inmenso conquistado por Alejandro, y amalgamado por la sangre de centenares de millares de hombres, inmediatamente después de su muerte se haya desmoronado, evidencia que las conquistas militares y políticas del conquistador mundial macedónico, no eran "históricamente impulsadas" por necesidades económicas. Del mismo modo, tampoco han engrandecido o mejorado de ninguna manera las relaciones de la producción. En las guerras absurdas e insensatas de Alejandro, la siniestra pasión del poder ha jugado un papel mucho más importante que las condiciones económicas de aquel entonces. El propósito de dominar el mundo ha tomado en el ambicioso déspota formas temibles y morbosas. Su salvaje manía de dominio ha sido la única fuerza motriz de toda su política, el **leit motiv** de todas sus hazañas guerreras, que en aquel tiempo llenaron grandes partes del mundo de horror, muerte y sangre. Su demencia bélica **por el poder**, ha sido también la causa que ha despertado en él aquel fervor por el "cesáreo-papismo" dominación del César sobre la Iglesia de los déspotas orientales y ha madurado en él la creencia de ser semejante a Dios.

La voluntad de poderío que siempre surge en individuos o en mino-

rias pequeñas de la sociedad es, en general, una de las más importantes fuerzas impulsoras en la historia, a la cual se ha prestado hasta hoy muy poca atención, a pesar que muy a menudo ha tenido influencias decisivas sobre el desarrollo general de las condiciones sociales y económicas de la vida de los hombres. Quien pierde de vista este acontecimiento importante del desarrollo histórico, la historia de más de una época pasada, y también la historia del tiempo presente, quedará un libro cerrado y sellado con siete llaves.

* * *

En la historia de las cruzadas, por ejemplo, circunstancias y motivos económicos, han jugado sin duda alguna un rol importante. El sueño de los países ricos del oriente para muchos pobres diablos pudo ser más motivo para empuñar la cruz que su convicción religiosa. Pero motivos económicos solos nunca habrían alcanzado impulsar millones de hombres de todos los países, por espacio de siglos, a lanzarse en masa hacia mundos desconocidos, si no hubiesen sido penetrados de aquella locura de la fé, que les arrastraba cada vez que se hacía sonar la consigna "¡así lo quiere Dios!". Y la mayor parte de ellos ni tenía noción de lo que les esperaba, a qué penosas dificultades estaba condicionada una aventura bélica de tal naturaleza.

Con qué fuerza esa fé indomable influía sobre los hombres de aquel tiempo, lo demuestra la "cruzada de niños" (1212) organizada después de quedar en evidencia el fracaso de los ejércitos anteriores de los cruzados, anunciando al mundo la gente devota que el "sepulcro santo" de Jesús Cristo podía ser libertado solo por niños menores, que no llevan con tanto peso la maldición del pecado sobre sí. Pues con ellos Dios quiere hacer un milagro... Por cierto que no fueron causas económicas que han compelido a millares de padres a mandar a sus hijos más queridos a una muerte segura.

Pero también el papado que con pesar se decidió a llamar al mundo cristiano a la primera cruzada, fué más impulsado por motivos políticos y por la voluntad de dominio, que por razones económicas, en la lucha por el predominio de la iglesia le convino a la camarilla papal que cualquier príncipe laico que se les impusiese en el camino estuviese alejado de su casa por mucho tiempo, ocupado en el lejano oriente, donde no podría impedir a la iglesia la realización de sus planes. Es cierto que otros, en primer lugar los venecianos, prontamente se dieron cuenta de los grandes beneficios económicos que les reportarían las cruzadas y hasta se han aprovechado de ellas para ampliar su poder hasta las orillas dalmáticas y las islas de Jonme y Creta. Pero concluir de esto que las cruzadas han sido inevitables y que fueron motivadas por las circunstancias de la producción de aquellos tiempos, eso sería absurdo.

* * *

Cuando la religión católica llevó a cabo su lucha de exterminio contra los albigenses (secta religiosa de la Francia del sur), lucha que duró decenas de años, costó la vida a millares de hombres, convirtió el país más libre y más espiritualmente progresivo de Europa en un desierto, destruyó su cultura e industria altamente desarrolladas, arruinó su comercio y dejó a la población empobrecida y arruinada; cuando la iglesia azuzó aquella terrible guerra, su lucha contra los "herejes" no fué impulsada por moti-

vos económicos. Lo que procuraba era la unidad de la creencia, en que se basaban sus fines políticos de predominio. Pero también el Estado francés, que apoyó luego a la iglesia en su lucha, fué principalmente guiado por cálculos políticos. La casa real francesa heredó de aquella contienda sangrienta todos los bienes del conde de Langüedoc, apoderándose de ese modo de toda la parte sur del país. Fueron, entonces, principalmente motivos políticos de dominación por parte de la Iglesia y del Estado francés, los causantes de la violenta interrupción del desarrollo económico de uno de los países más ricos de Europa, transformando el viejo hogar de una cultura brillante, en un campo arrasado, en un desierto.

Las grandes cruzadas de los mahometanos y particularmente la penetración árabe en España, que provocó una guerra de 700 años de duración, no alcanzan a explicarse por una investigación de las relaciones de la producción de aquellos tiempos, por más exacta que esa investigación fuera.

Pero sería también esfuerzo perdido, si alguno trajera la prueba de que el desarrollo de las relaciones económicas habría sido la fuerza impulsora de aquella gran época histórica. Aquí justamente se muestra todo lo contrario: después de la conquista de **Granada,** la última fortaleza de la "media luna" en extinsión (el signo simbólico del reinado arábico), nació en España un poder nuevo político-religioso, cuya influencia perniciosa por muchos años contuvo todo el desarrollo económico del país, y lo redujo hasta tal punto, que los resultados todavía hoy se sienten en la península ibérica. Ni las inmensas corrientes de oro que afluyeron por mucho tiempo hacia España desde México y el Viejo Perú pudieron contener la ruina económica; por el contrario, la precipitaron.

Con el casamiento de Fernando de Castilla con Isabel de Aragón fué puesto el fundamento de la monarquía cristiana en España, cuya mano derecha fué el gran inquisidor. La guerra interminable contra los moros que fué desencadenada por la presión de la iglesia, cambió por completo el estado de ánimo espiritual y psíquico de los pueblos cristianos de España y despertó en ellos aquel terrible fanatismo religioso que sumió a España por espacio de siglos en la oscuridad espiritual y ahogó todo intento de progreso. Solo bajo esas condiciones ha podido desarrollarse aquel temible despotismo clerical-político, que, después de ahogar en sangre la última libertad de las ciudades españolas, ha pesado durante 300 años como una tremenda pesadilla sobre todo el país. Bajo la influencia tiránica de aquel poder tétrico oscurantista fueron sepultados los últimos restos de la cultura mora, después de haber expulsado del país a los Judíos y los Arabes. Provincias enteras, que antes parecían jardines florecientes, fueron convertidas en desiertos áridos, porque quedaron abandonadas y dejadas en ruinas las instalaciones de riego y los caminos creados por los moros. Pero peor suerte todavía cupo a la industria, que antaño estaba entre las mejores de Europa; desapareció casi por completo del país y ha retrocedido a métodos anticuados.

Según las declaraciones de Fernando Garrido, a principios del siglo XVI hubo en la ciudad de Sevilla 1000 telares para tejer seda, que ocuparon 130.000 obreros. A fines del siglo XVII quedaban tan solo 300 telares.

Ignórase cuántos telares hubo a fines del siglo XVI en Toledo, pero allí se confeccionaron 435.000 libras de seda por año, en lo cual fueron

ocupadas 38.484 personas. A fines del siglo XVII aquella industria desapareció por completo. En la ciudad de Segovia, había a fines del siglo XVI, 6.000 telares para paño, considerado como el mejor de Europa. Al principio del siglo XVIII aquella industria estaba tan decaída que hubo necesidad de traer obreros del extranjero para que enseñaran a los segovianos a tejer y a teñir el paño. La causa de aquel decaimiento fué la expulsión de los moros, el descubrimiento de América y la emigración hacia aquel continente y el fanatismo religioso que vació los talleres de obreros y aumentó consecutivamente la cantidad de frailes y monjes. Cuando en Sevilla ya no hubo más que 300 telares, la cantidad de conventos había ascendido a 62, con 14.000 frailes". (1).

"En el año 1655 han desaparecido 17 sociedades gremiales en España y junto con ellas los oficios de industria de hierro, acero, cobre, estaño, plomo y otros". (2).

Pero también la conquista de América por los españoles, que despobló la península ibérica, movilizando millones de personas hacia el nuevo mundo, no puede de ningún modo explicarse **solo** por su "sed de oro", por muy fuerte que haya sido en algunos individuos la avidez de riquezas materiales.

Leyendo la historia de la célebre "conquista", se coincide con la oponión del historiador americano Prescot, en que parece menos un relato fiel de acontecimientos reales, que una de esas novelas sobre caballeros andantes particularmente muy apreciadas y queridas en España.

No solamente motivos económicos lograron arrastrar cada vez nuevos contingentes de hombres aventureros hacia el maravilloso "El Dorado", a la otra orilla del gran desierto líquido. Si México y el Perú, cuyas poblaciones alcanzaron a millones de seres y además tenían una cultura altamente desarrollada, han podido ser subyugados por un pequeño núcleo de aventureros valientes, que no vacilaron ante ningún obstáculo ni peligro, que despreciaban hasta la propia vida, se explica observando detenidamente el material humano propiamente dicho, que en el transcurso de una guerra de 700 años de duración, se ha madurado y endurecido en peligros continuos. Sólo en una época en la cual la idea de la paz debió imaginarse como un cuento de hadas de tiempos largamente pasados, y en la cual una contienda sangrienta de centenares de años de duración, llevada a cabo con una brutalidad despiadada, había sido el estado normal de la vida, solo una época tal ha podido desplazar un fanatismo religioso salvaje, que es tan característico en los españoles de aquellos tiempos. Y junto con él nació ese empuje raro, que tendía a descargarse en hechos, y estaba pronto a cada instante a dar su vida por un exagerado concepto de honor y por el cual constantemente iba en busca de hazañas peligrosas y arriesgadas.

No es una casualidad que la figura de **Don Quijote** naciera precisamente en España. Solo un **Cervantes,** él también saturado de aquel espíritu del caballero andante, fué el indicado para pronunciar un juicio sobre la caballería andante. Se va quizá demasiado lejos con la concepción que supone puede reemplazarse toda sociología por las investigaciones psi-

---

(1) Fernando Garrido — "La España Contemporánea" — tomo I°, Barcelona. También "Historia de la clase trabajadora" del mismo autor.

(2) Prixedes Zancado. — "El Obrero en España", Barcelona 1902.

cológicas, pero nos parece indudable que el estado psíquico del hombre tiene gran influencia sobre la formación de su ambiente social.

Podrían traerse más ejemplos, con los que se evidenciaría claramente que las condiciones económicas no son el punto de gravitación de todo el desarrollo social, aunque no se puede y no se debe negar que juegan en los acontecimientos sociales de la formación de la historia un importante papel, que no se puede menospreciar, pero tampoco apreciar demasiado. Hay épocas en la historia en las cuales la importancia de las circunstancias económicas sobre el desarrollo de los acontecimientos sociales se destaca ante nuestro entendimiento en forma sorprendente; pero hay también otros períodos en los cuales intervienen bruscamente, e irrumpen con una cínica arbitrariedad, móviles religiosos y políticos de dominación en el desarrollo de la economía y paralizan por mucho tiempo su marcha natural.

Rudolf ROCKER

Nueva York, 1935.

JUVENTUD LIBERTARIA DE CUBA

Una vez más la JUVENTUD LIBERTARIA DE CUBA, que resurge vibrante de entusiasmos y ansias emancipadoras para la lucha en pro del ideal anarquista, contra y apesar de todas las sangrientas y tiranas represiones de los que aún quieren sostener la absurda sociedad capitalista estatal a costa del terror, del crimen y del fascismo, hace un llamamiento a las juventudes, a los grupos, a las organizaciones, a las Editoriales, a los compañeros todos de España, Portugal, Francia, Africa, Américas, etc. que aún no están en contacto con esta Juventud Libertaria, para que nos escriban y se solidaricen con ella enviándonos de toda clase de propaganda anarquista, pues son muchas las dificultades con las que tropezamos para poder hacer efectiva la labor a medida de nuestros deseos, y a la que nos hemos encomendado.

Esperando pues las respuestas y la ayuda de todos a la mayor brevedad, quedamos con un saludo anárquico a todos los compañeros de lucha, presos y perseguidos.

JUVENTUD LIBERTARIA DE CUBA
El Secretriado.

El Homosexualismo EN EL TERCER REICH

HACE poco más o menos un cuarto de siglo, conocimos en Alemania un escándalo de resonancia universal, que presentó desde el punto de vista psico-sexual, cierto parecido con el affaire de Roehm; se trata del caso del conde Eulenbourg y su "Table Ronde". Eulenbourg como Roehm, alternaba en las más elevadas esferas gubernamentales y gozaba de los más grandes favores y tanto uno como otro terminaron en la desgracia y la vergüenza, en cuya oportunidad sus inclinaciones homo-sexuales, fueron explotadas por sus enemigos para desenmascararlos, para mejor aumentar el oprobio sobre ellos.

¿No se explica ahora por qué naturalezas dominadoras como Guillermo II e Hitler se sienten a menudo atraídas por los homo-sexuales y en verdad como está permitido suponerlo, más a causa de motivos de temperamento que por afinidades sexuales? No parece dudoso que la mayoría de los invertidos, inclinados a los elogios y al bizantinismo, obedecen fácilmente a sus guías, que desbordan energía y tienen costumbre de no soportar la menor resistencia, y son en su fanatismo por esos jefes personas de los más tratables y muy a menudo se despedazan entre ellos y no se sienten en seguridad sino gozando de las bondades de sus amos.

Pero habitualmente surgen ambiciosos adversarios, intrigantes, a veces ellos mismos, anormales, sexuales que envidian su situación a los "favoritos". Si los medios directos no resultan, estos envidiosos se sirven de dardos emponzoñados y casi siempre logran sus fines; revelan secretos de alcoba, juegan moralmente el papel de indignados; calumnian para que no se sepa que ellos mismos ocupan ese lugar; confunden y engañan a la masa con espantajos, complots y peligros, hasta que ella cree realmente que lo que ellos han destruído es un incordio pestilente, y es entonces efectivamente el cuerpo del Estado el que está enfermo.

Sin embargo un Heines, no era verdugo de la Sainte Vehme porque fuera un homosexual, pero si porque era un bruto. La mayoría de los ejecutores materiales de las condenas dictadas por la Sainte Vehnse, eran heterosexuales, es decir normales. Haarman el matarife, no era degollador por homosexual, pero si porque era un sádico, como se los encuentra tantos entre los heterosexuales. Si no se le hubiera como a otros sadicos, dado de alta demasiado pronto del asilo de alienados donde se encontraba muchas vidas humanas hubieran sido salvadas.

De igual manera el conde Eulenbourg no fué perseguido por homosexualidad sino por un pretendido perjuicio, a causa del cual se vió colocado en una peligrosa situación. Otro ejemplo: el oficial del gran Estado Mayor austríaco, Redl, no fué impelido al servicio de espionaje ruso, debido a sus inclinaciones homosexuales, sino a que era concusionario.

¿Y no hay acaso homosexual entre los héroes glorificados por los

dirigentes del partido nacional-socialista, desde Federico II hasta Esteban Georges? ¿Y cuántos no se encuentran actualmente entre los personajes que gozan de la más alta estima en el III Reich?

No es seguramente por casualidad que la noción del Fuhrer, en su concepción y forma actual, figura ya en un folleto muy difundido del fanático teórico racista HANS Bluher que apareció en 1912 bajo el título: "Le mouvement Wandervogel (1) comme phenomene erotique. Contributión a l' erude de l' inversión sexuelle". (El movimiento Wandevogel como fenómeno erótico. Contribución al estudio de la inversión sexual).

Algunos años antes, Lexow, seudónimo tras el que se ocultaba un gran aristócrata prusiano había presentado en un folleto intitulado: "Armée et Sexualité" observaciones parecidas a aquellas de Bluher, aunque inspiradas en un espíritu de mayor tolerancia.

Los autores de estos dos escritos se referían a una antigua fraternidad de sangre y de armas, tal como la Legión Sagrada de Tebas; a la caballería medioeval tales como la orden Teutónica y la de los Templier de la cual el gran maestro, Ulrico de Jungingen pasaba comunmente por homosexual y a muchos otros ejemplos de asociaciones de camaradas más o menos importantes, de carácter más o menos homoeróticas.

Nadie con excepción de Schiller en su drama sin mujeres: "Caballeros de Malta" ha intentado describir la amistad amorosa tal cual ella se encuentra frecuentemente en esas asociaciones masculinas. En esta tragedia inacabada, en la que Schiller se ocupó a partir de 1778, durante un quinquenio de años y que se refiere a los combates librados por el Sultán Boliman para apoderarse de la isla de Malta, defendida por los célebres caballeros, el gran dramaturgo alemán coloca en la trama de su obra a los dos caballeros Crequi y Saint Priest, de los cuales él dice en la lista de personajes: "Caballeros que se aman". En una anotación Schiller agrega: "El amor de los caballeros (el uno hacia el otro) deben tener todos los caracteres del amor sexual".

Otro autor, podría citarse aquí: Ricardo Wagner, que en su obra "La Obra de arte del Porvenir" se expresa en los siguientes términos sobre el valor pasional de las uniones homosexuales en ciertos grupos: "Este amor que tenía su base en los más nobles placeres sensual-espirituales; y con el cual nuestras amistades literario-epistolares, mitigadas del espíritu interesado y sencillas, no tienen nada que ver, era en los Espartanos el único educador de la juventud. Era él, el maestro siempre vigoroso del joven y del hombre, el ordenador de las diversiones públicas y de las empresas osadas. Era también el entusiasmo auxiliar en el combate, que si tenía lugar, aliaba las asociaciones masculinas de camaradería a las unidades combatientes y a las órdenes de batalla, y que prescribía según una ley espiritual inviolable, imponiéndose naturalmente, el desprecio a la muerte para socorrer al amado en peligro o vengarlo si es que este mordía el polvo de la derrota".

Vemos pues, que lo que acaba de suceder recientemnte en el III Reich, en el interior de las secciones de asalto, no tiene nada de nuevo ni de extraordinario. La ruina de los adversarios en desgracia por la **ostentación**

---

(1) O "Ave de paso" nombre dado a los bandos de jóvenes alemanes de ambos sexos que recorren la campaña o realizan excursiones.

de sus hábitos sexuales, no es tampoco más novedoso. El solo hecho novedoso es su masacre perpetrada con un furor salvaje.

Hitler podría, por sus brutales procederes con respecto a los jefes de la juventud homosexual, sobre los cadáveres de los cuales él "pasó", haberse creado un nuevo grupo de adversarios, mucho más numeroso que los judíos. Los **uranos** que arguían de su tolerancia hacia Roehm y sus amigos, por acordarles su confianza y enrolarse en su campo, han sentido que se habían engañado ingenuamente. Así la explicación sexual-crítica, de la muerte del jefe de las secciones de Asalto nos revela toda una suerte de causas que son de gran importancia para proceder a un profundo análisis psicológico de la horrorosa masacre de Junio 1934 cuya impresión está muy lejos de haberse borrado.

Por el Dr. Magnus Hirschfeld

Tradujo del Francés B. F.



Grabado de Lingner

Carta Abierta a OBDULIO BARH E

En Asunción, Paraguay

ESTIMADO camarada:

Hay un pensamiento racional, una ideología o un sentido de la vida, que norma la actuación de los hombres. Hay una realidad, una experiencia, que la conforma. Descuidar uno de los dos aspectos es limitar la acción que de ellos parte e ir de error en error, pues la sola razón desemboca en el abstractismo y la sola experiencia en ilusión, pues tornan hechos particulares en caso general.

Hoy, en que el golpe de mano de los amigos del general Franco te permite un circunstncial alto en tu vida de revolucionario perseguido y una nueva experiencia social se te presenta en el Paraguay, creo muy necesario para tu actuación que la estimo en todo el valer de la de un hombre sincero y para la orientación de la lucha social libertadora, un examen del momento americano de cruda reacción en los sectores de la burguesía gobernante y de chabacana y de confusionista demagogía populachera y obrerista en los sectores de burgueses desplazados del usufructo del poder.

Discutíamos esto mismo en Montevideo cuando las dictaduras — la de Guggiari y la de Uriburu — motivaron fraternal encuentro. El problema era el mismo de hoy, pues partía de idéntica realidad americana: la posibilidad de transformar a los pueblos expoliados hasta la última gota por los feudales del café, del quebracho, de las vacas, del azúcar, del trigo, del cauchout, de la yerba; a los pueblos sometidos a los tiranuelos—Gómez, Vargas, S. Cerro, Ibáñez, Uriburu, etc. — al servicio del terrateniente nacional, del monopolista industrial y de la banca internacional. Se nos presentaba un problema de métodos para abatir el dominio estatal-capitalista y un problema de defensa, afianciamiento y reconstrucción de la nueva sociedad surgida del derrumbe de las instituciones clásicas del poderío burgués: Capitalismo, cleresía, Estado, militarismo. Acelerar ese derrumbe era lo primero y constatábamos que el desarrollo de la etapa dictatorial-fascista significaba que, ante un aceleramiento y engrandecimiento de las fuerzas obreras y revolucionarias, en Europa como en América, las fuerzas de opresión se disponían a apelar al recurso extremo, quizá la última carta, pues la tiranía engendra la rebelión que de latente se torna expansiva según las oportunidades que hay que saber aprovechar.

Coincidíamos en que solo la acción revolucionaria de los oprimidos contra los opresores marcaría el camino de la liberación, ya que el reformismo que había fracasado en Europa confundiendo a las masas con consignas nacionales, democráticas y colaboracionistas las empujó a participar en la guerra de 1914-18 primero y desarmándola moralmente, levantando el señuelo del parlamentarismo después facilitó el avance reaccionario en Italia y Alemania. Ese mismo reformismo no arraigaba en el campo obrero ni el movimiento social emancipador de América y se inclinaba cada vez más al colaboracionismo. Desde diversos mirajes coincidíamos con el punto de vista concretado en diciembre de 1932 por el IX Pleno de la Internacional Juvenil Comunista y que establece: "**Los líderes de la social democracia y de la Internacional Juvenil Socialista, desbrozan en las condiciones de la lucha de clases, en-**

tre el proletariado y la burguesía en agudización, el camino para la dictadura fascista y a la salida capitalista de la crisis, desarmando a las masas en los momentos de las colisiones de clase con su teoría del ''mal menor'', adaptando simultáneamente su táctica a las nuevas condiciones del fin de la relativa estabilidad material de la aristocracia obrera, esa principal base social del reformismo''.

Y sigue el congreso de la juventud bolchevique: **''La tarea de la Juventud Comunista consiste en desenmascarar a la manera bolchevique y en forma concreta, en la lucha por las masas de la juventud trabajadora, la traición de la social-democracia a los intereses de la clase obrera y, particularmente, a los intereses de la juventud obrera; en desenmascarar el carácter traidor de las maniobras ''izquierdistas'' de la I. J. Socialista que sigue ocupando las posiciones de ''sanear'' el capitalismo y que intenta disfrazar mediante dichas maniobras su papel traidor en la preparación de nuevas guerras imperialistas y de una intervención armada, contrarrevolucionaria y antisoviética''.**

Y sigue (transcribo no por que tú lo ignores, sino para refrescarte la memoria y siendo esta abierta, para que el lector, comparando lo de ayer con lo de hoy, como los que hablaban de desenmascarar a los otros — mascaritas bien conocidas — hoy se han sacado ellos la careta). Dijo en 1932 la I. J. C.: **''Habiendo sufrido una bancarrota vergonzosa con su teoría del ''mal menor'' (''eligiendo a Hindenburg presidente ! — decían — se inflige un golpe a Hitler''), los líderes de la I. J. Socialfascista (*) intentan engañar a la juventud trabajadora, ocultando su traición en la lucha de clases tras de fraseología demagógica y radical, tras de discusión sobre el tema ''capitalismo y socialismo'' y ''democracia y dictadura'', tendiendo en la práctica a conservar su influencia sobre la juventud en proceso de revolucionarización y contener a la juventud para que no vaya discerniendo entre el bolchevismo y el reformismo''.**

Es cosa cierta que el liberalismo murió con la guerra mundial, que, como toda guerra, representó la censura interior, el aniquilamiento del movimiento obrero y social, el estado de sitio y la ley marcial permanente, la concentración del poder en el Estado militarizado.

Precisamente, lo que no han comprendido los socialistas parlamentarios, pese a que Juan B. Justo esbozara una interpretación económica de la historia argentina, es lo que sostenemos: que las condiciones económicas han favorecido el desarrollo del liberalismo político americano, pero que al trastocarse esas condiciones por la guerra y por la crisis consiguiente agudizada en 1929, éstas influyen de tal manera ligándose a la presión revolucionaria de las masas, **que la democracia burguesa es sustituída por el terrorismo capitalista y la época liberal es liquidada de manera que no puede resurgir.** Esto es sencillo: ¿a qué obedece la Constitución liberal de 1853 en la Argentina, que estos descabellados y antimarxistas bolcheviques del partido llamado comunista intentaran defender anteponiéndola al fascismo? Los terratenientes y abogados que hicieron esa Constitución tenían ante sí enormes pampas incultas, despobladas y fértiles. Para que las tierras que le habían quitado al indio, para que las miles de leguas obtenidas por un centenar de ''patacones'' o regaladas ''hasta donde alcance la vista'' por los caudillos gobernantes, para que esas tierras dieran pilas de monedas de

---

(*) Era la época del materialismo y del clasismo cerrado, en la que los anarquistas eran románticos porque hablaban de libertad y de pueblo, habían cometido el enorme delito de ayudar a los republicanos y socialistas a voltear a la monarquía española, y en la que el doctor Creydt explicaba dialécticamente el determinismo histórico que le compelía a usar traje azul mecánico y gomina. La época en que Frugoni era un pequeño burgués y Repetto un social-fascista. La época en que se cumplía la calumniosa consigna de ''anarco-radicales'' y se acusaba a los comunistas-anarquistas de haber cometido el enorme delito de haberse vinculado a los radicales para abatir la dictadura de Uriburu. No hace mucho.

oro y esas vacas cornudas huesudas y chúcaras se tornaran carne gorda y leche abundante, era necesario que miles de brazos peones, miles de carpinteros, herreros, albañiles, vinieran a trabajar los feudos de los que ellos eran propietarios y que llamaban la República Argentina. Hubieron de venir ingenieros, médicos, profesores. "Vengan todos los hombres de buena voluntad", dijeron, o sea todos los que tengan voluntad de trabajar para nosotros; no importa la patria, la religión, las ideas políticas. De otra manera no hubieran venido ni el inglés protestante que manejaba la locomotora, ni el judío que colonizó Santa Fe y Entre Ríos, ni los arquitectos y decoradores socialistas y anarquistas que desfloraron su fantasía en la nueva ciudad de La Plata. Y todos tuvieron ¡Libertad! ¡¡Libertad! para ser explotados. En aquella época no había una conciencia sindical ni una capacidad social revolucionaria. ¿A quién podía asustar un esquelético centro socialista o anarquista y qué burgués temblaba por los discursos y los versos de los románticos del café "Los inmortales?" El rebelde era un sarnoso, aislado por el pueblo ingrato, condenado al hambre por el burgués. En último caso que gritara en las plazas, que el régimen estaba en plena floración.

Cuando la lucha social va tomando caracteres serios y la prédica va inflamando los corazones proletarios, los gobernantes fruncen el ceño: Barret y su núcleo es combatido en el Paraguay, José Batlle y Ordóñez ordena manguera y palos a las manifestaciones de la Federación Obrera Regional Uruguaya y las huestes de Falcón derraman sangre obrera en la plaza Lorea de Buenos Aires. Son reacciones esporádicas para desarraigar el virus que se extiende. La ley de defensa social deportará a los extranjeros "que no vienen a trabajar".

Pero, los liberales, ¿son antes demócratas y liberales que políticos y burgueses? Evidentemente no: son burgueses o servidores de la burguesía. No hay más que agregar entonces.

Al desarrollo de una crisis que no tiene solución dentro del régimen de la propiedad privada y al avance del movimiento social emancipador, la burguesía pasa de la reacción accidental — masacres de la Patagonia y semana de Enero en Argentina, (el demócrata Irigoyen), fusilamientos de mineros en Chile, (el demócrata Alessandri), ametrallamiento de manifestaciones populares en Asunción (el demócrata Guggiari) — a la reacción sistemática, del estado centralizado, policial y fascista.

¡Clase contra clase! es el cuadro de la lucha, que es lucha final. Así veías las cosas en 1932. Había divergencia en los métodos y sobretodo en las formas de la reconstrucción. Acababas de participar heroicamente en la gloriosa gesta comunista-libertaria iniciada en 1929 en Villa Encarnación del Paraguay.

Había fracasado el intento prematuro que no respondió a una verdadera acción rebelde y organizada del pueblo oprimido. Eso te produjo amargura. Recordabas que, llegando a los obrajes donde los "capangas" estaban y latigueaban a los mensús, éstos, moralmente esclavizados, no se animaban a delatar a sus verdugos. Comprobábamos con pena que en vez de superar la derrota y dedicarte a colaborar al tesonero esfuerzo de los obreros federalistas a los sindicalistas revolucionarios del Paraguay cuyos hombres y mujeres llevan en sus venas el comunismo y la libertad, tu amargura te desviaba hacia concepciones autoritarias, a una idea de dictadura que tu y tus amigos deberían ejercer en nombre del proletariado. ¡Qué falta de comprensión de la realidad, de conocimiento de ese pueblo paraguayo cuya rebeldía está hondamente enraizada a su sentido de la libertad, esas masas heroicas y sufridas de las que desconfiabas porque no habían sido debidamente educadas y a la cual debíais gobernar para su bien!

Instado por tu anhelo revolucionario, pensabas en que se podía hacer desde arriba lo que hay que madurar jipando desde abajo, y hablabas de dictadura y de período de transición. Luego de haber colaborado en la redacción del famoso "Ideario", programa de la acción revolucionaria de Villa Encarnación, en el cual declarábais que los pueblos de Amé-

rica solo podían vivir en la libertad y que habíais superado la estrechez mental y materialista del marxismo, censurábais ese manifiesto programa por propugnar un socialismo libre, sin gobierno central dictatorial por encima de las masas — y que luego se torna su opresor como en Rusia, — por ciertos ribetes nacionalistas liberales y pequeños burgueses (que tu sabías eran concesiones de programa y que serían superados en la práctica). A vosotros, los muchachos paraguayos que os habéis dado a la nefasta tarea (dirigida por el partido llamado comunista) de destruir la entrañada influencia anarco-sindicalista (¡pequeños burgueses, decíais!) que es la esperanza de redención del pueblo paraguayo, que pronto comprenderéis el mal que habéis intentado al mismo proletariado que queréis defender y liberar!

Ahora leemos que batís palmas a un general que como Estigarribia y los Mendoza acaudillan demagógicamente para ser ellos los amos, los usufructuarios, los nuevos tiranos y los nuevos masacradores. Es el momento que compares el programa socialista — en la amplitud del término — de Villa Encarnación, con este otro programa "revolucionario" que con estupor hemos leído, aconsejas apoye el pueblo del Paraguay, programa no nacionalista sino patriotero que declara que Ayala traicionó al pueblo pues hizo la paz cuando siguiendo la guerra — los muertos y mutilados no importan — se podría haber obtenido triunfo mayor, programa que habla de los judíos y extranjeros que negociaran con la guerra como si el Gral. Franco no fuera tan responsable igual que Estigarribia, que Mendoza, Peñaranda, que Patiño, la Standard Oil y Ayala, igual que Mihanovich, Casado y el block anglo-argentino, de la vida de miles y miles de estudiantes y obreros paraguayos y bolivianos.

¡Táctica! Desgraciada táctica que no va al fondo de la guerra y no señala al capitalismo y los gobernantes como responsables de la carnicería, carga la cuenta a dos o tres que van a disfrutar en el extranjero lo que han ganado a costa de la sangre del pueblo y que ponen en su lugar a otros iguales. ¡Las masturbaciones de la dialéctica "clasista" desembocando en el repudiado "mal menor" y en la podrida democracia burguesa!

"¡Franco, dará tierras a los paraguayos, defendámoslo!" ¿Es que la tierra del Paraguay es de ese señor y de los militares y abogadillos que lo acompañan? No, la riqueza del Paraguay es de los que la han producido y hoy, volviendo armados del frente tienen un camino sencillo y seguro: **Tomar lo que es de ellos.**

¿Sabes por qué se calificaba de traidores a los reformistas del parlamento o del sindicato? Porque con la ilusión de la reforma, de la mejora poco a poco, frenaban las grandes soluciones revolucionarias. La burguesía puede ahogar mucha acción revolucionaria por la dictadura y el fascismo, pero puede retrasar por cincuenta años la revolución social mediante la colaboración de los reformistas y es por ello justo, que colaborar con un régimen burgués, se llame democrático o como se llame, es traicionar la causa revolucionaria y es retrasar la integral emancipación de los trabajadores. Es colocar en manos de unos pocos que en realidad son enemigos de clase, la esperanza de que hagan o permitan hacer lo que por su propia acción directa pueden las masas conquistar y que es la tarea orientadora que a las juventudes libertarias, a los comunistas-anárquicos del Paraguay y a los obreros revolucionarios les compete en estos momentos en que ese pueblo tiene, ante los miles de muertos y mutilados, la experiencia viva de para qué sirve el Estado y el Capitalismo, ese pueblo que si ayuda y colabora y defiende a los nuevos amos como tu le aconsejas, será nuevamente arrastrado a la matanza.

"¡Es que si Franco no cumple, entonces levantaremos las armas contra él y transformaremos esa rebelión en revolución emancipadora!" Es que no comprendes que sí, que Franco y Cía. cumplirán, os darán libertad de reunión y palabra, os llamarán a colaborar, permitirán que el partido oportunista os siente en el parlamento entreverados y comprometidos

con la burguesía. Ahí está el peligro; caer en el juego del reformismo, servir de escudo y de taparrabos a los gobernantes de la burguesía. Lo mismo hizo Machado días antes de caer ofreciendo libertad electoral y asegurándole bancas al partido llamado comunista, quien trató — a ese precio — de hacer terminar la huelga revolucionaria que por encima de sus manipuleos abatió al dictador cubano.

Cuando el torrente amenaza desbordar, se le pone un dique y se le desvía a un remanso. Bien: **Estáis haciendo el papel de tapón,** frenando la emancipación integral — expropiación directa de la riqueza, campos y fábricas; abolición del poder coercitivo del Estado — para ir a morir en el remanso del parlamento. Ese mismo precio ofrecieron los bolcheviques de por acá a Justo-Melo 4144, brindándoles el movimiento grandioso de los obreros de la construcción por garantías y bancas; no le interesó al gobierno el negocio, pero el día que el edificio tambalee de verdad, ya los llamará, les dará locales y dietas parlamentarias y así colocará un **tapón** a las fuerzas en desborde.

Pero los tapones y los diques también saltan y son barridos por la corriente. Tu lo sabes. Tanto como los burgueses del Paraguay que te prefieren cien veces chillando en la poltrona parlamentaria a una, que preparando (en la ilegalidad y la persecución que has sabido afrontar con entereza revolucionaria) el insurgir proletario que acabe con todas las tiranías y todas las explotaciones.

Los políticos demagogos de la burguesía tienen una celada colaboracionista y reformista, para detener las justas iras del pueblo. Un partido oportunista, empujado por los usufructuarios y estranguladores de la gloriosa revolución rusa, entra en el enjuague y luego de la autoliquidación del liberalismo, intenta resucitar y amparar al proletariado con la agusanada democracia burguesa. Los jóvenes revolucionarios del Paraguay, su proletariado federalista que anhela verdadero comunismo y real libertad, sorteará el engaño, en marcha a su destino.

Que así como la experiencia de una "derrota" te empujó hacia el autoritarismo, la nueva experiencia de un "triunfo" te oriente definitivamente hacia la libertad.

Fraternalmente.

Luis María LUNAZZI



Grabado de Clement Moreau

A LOS LECTORES:

Comunicamos: habiéndonos notificado la editorial afín "La Guilda del Libro" tener en preparación la obra de Alejandro Berkman, cuya publicación anunciáramos, hemos resuelto, para evitar una concurrencia enojosa, dejar por nuestra parte sin efecto la edición mencionada.

El Grupo Editor.

Kronstadt

¡QUE los trabajadores del mundo sepan! En su proclama rebelde los heroicos sublevados de Kronstadt dijeron al mundo por qué los cañones del bolchevismo destrozaron sin asco vidas sacrificadas por la revolución.

En Mayo de 1921 fué. Frente a la dictadura que escamoteaba la más grandiosa aspiración del pueblo ruso, la libertad, levantaron los obreros y marinos de la histórica ciudad su protesta. Exigían nada más que libertad, soviets libres, derechos para los obreros socialistas y sin partido.

Estaban en la calle por la verdadera revolución. Eran los mismos que conmovieron al mundo por su audacia y su pasión libertaria en 1905 y en 1917. Querían despertar de su sueño a las masas adormecidas por el despotismo creciente de Lenin y Trotsky.

Rebelde fué contra los sanguinarios regímenes del zarismo. Rebelde frente a la tibieza del socialdemócrata Kerensky. Y como amaba de veras la revolución y dió sus mejores vidas por la gran lucha por "pan y libertad" también cumplió su deber alzando su roja bandera en desafío ejemplar a los nuevos amos, que habían mostrado ya su carocterística, masacrando anarquistas en Petrogrado, asesinando campesinos en su traidora represión al movimiento formidable de Néstor Mackno, encarcelando y persiguiendo a la gran Spiridinova, poniendo fuera de la ley a los desafectos al bolchevismo dominante.

Por encima de la sucia calumnia de Moscú, del ruido de fiesta de las tropas de Kamenef, que sobre los cadáveres de miles de proletarios insurrectos, cantaron el 18 de Marzo en Kronstadt, el aniversario de la Comuna de París, por sobre el terror que hoy ahoga la libertad y llena las cárceles y el destierro de camaradas rusos, los obreros del mundo saben como obran los redentores bolcheviques para conservar su poder y sus privilegios.

Kronstadt roja señaló el camino de los valientes al pueblo esclavizado. Su ejemplo abrirá nuevos horizontes, cuando el pueblo haga la verdadera revolución.

ROGAMOS a los paqueteros y suscriptores que estén al descubierto con esta Administración,se pongan al día en el corriente mes, pues para que la revista esté en todas partes el próximo 1.o de Mayo, como deseamos, debemos entregar los originales a la imprenta en los primeros días de Abril y conjuntamente con ellos el dinero necesario para su impresión

Es pues IMPRESCINDIBLE que todos presten a nuestro llamado la
bemos entregar los originales a la imprenta en los primeros días de Abril
libertaria en la histórica fecha del proletariado universal.

Que nadie deje de cumplir con su obligación moral y material.

El Grupo Editor

La Confusión *de la Hora*

ELEMENTOS interesados en sacar provecho del engaño ajeno, con la certeza de confundir a los pocos avisados y de sugestionar a los enamorados de los caminos fáciles, se empeñan hoy en aturdir a quienes quieren escucharlos con formulaciones totalmente erróneas tocando a rebato para que las masas sigan tras soluciones que ni siquiera van a lograr los fines no confesables de sus inspiradores.

En el terreno político se ha desplegado una bandera ya gastada: la democracia. En el campo sindicalista se hace aparecer como moderna táctica el empleo de recursos que han sido patrimonio de todas las organizaciones reformistas, legalitarias, colaboracionistas con las instituciones patronales y gubernamentales.

Para atraer la atención pública se habla sin mayores reservas del fracaso de tal o cual método revolucionario de lucha y se apunta sistemáticamente a fortalecer una corriente que ha producido hasta ahora efectos desastrosos para la causa y el movimiento de los trabajadores.

Vemos en el hecho indudable una abundancia de admiradores de la democracia en los intentos de reunir elementos políticos de la burguesía con los que hasta hace poco inspiraron su línea táctica contra ella en un ataque implacable apoyado como de costumbre en Marx y Lenin y en la común y frecuente aparición de ''unitaristas'' a todo trance, algo más que la obediencia de ciertos núcleos oportunistas a directivas suavizadas por la Internacional de Moscú. Creemos que la confusión de las masas ya cansadas de fracasos políticos halla nuevos puntales en esos que a última hora aparecen como salvadores de un sistema impotente opuesto a todo concepto de libertad.

Hablar hoy de lucha entre fascismo y democracia y llamar a defender la segunda mediante frentes electorales, apoyo a partidos burgueses más o menos liberales, apelaciones a las leyes escritas de la constitución actual, es confiar la defensa del pueblo a procedimientos que, justamente, han llevado a las derrotas dramáticas de las masas populares y proletarias en países hoy dominados por el fascismo. En períodos como el presente, cuando hace crisis el régimen económico y su complemento el mecanismo político, cuando aparece el fascismo y se pasa del liberalismo de las épocas de bonanza a las leyes represivas, a las dictaduras con o sin parlamentos adictos, es más nefasta la propaganda de formas de salvación alejadas de la realidad y en franca oposición a los fines emancipadores que han impulsado las luchas del proletariado internacional.

Mientras por un lado, ante la derrota sufrida, después de inútiles esfuerzos electoralistas, los partidos que hicieron sistema del colaboracionismo y desde el poder ahogaron en sangre movimientos proletarios de carácter social, ha renegado de la democracia burguesa, que tantos ''hermosos triunfos'' les dieran en Alemania, Austria o Italia; mientras, en otra parte, en el período de pocos años, se varió la táctica de un extremo a otro —caso de España— desde la complicidad con la gran burguesía en el gobierno, pasando por la revolución por el poder los socialistas, hasta el frente popular burgués-republicano de éstos días, surgen en Congresos socialistas soluciones que pretenden conformar el amor infecundo a la democracia, como etapa de tránsito hacia el socialismo, con la acción violen-

ta que implante una dictadura nada democrática, allí donde la evolución pacífica y el sufragio universal sean impedidos.

"Vendrá un tiempo en que todas vuestras victorias en los parlamentos burgueses, vuestras tan queridas facultades legislativas, el sufragio universal, todo cuanto hoy os aparta del camino revolucionario, será barrido, os será quitado, por ese capitalismo que hoy se muestra tan tratable y que os ilusiona con la pretendida soberanía popular. Será el día en que peligren sus privilegios y sean contrarios a sus intereses de clase explotadora los derechos políticos. Entonces, esas masas que hoy van a vosotros, que no quieren saber nada de la acción directa, que acostumbráis en el respeto y defensa del Estado, de las leyes, del orden actual, serán impotentes para oponer resistencia, incapaces de comprender que deben obrar fuera de los límites pacíficos de los comicios, empeñando lucha en el terreno insurreccional".

Así hablaron los anarquistas en los primeros tiempos de la Internacional de los Trabajadores, a los que, con Marx y Engels al frente, enfilaron hacia el politicismo y predicaron la intervención en los órganos del Estado, reconocidos como defensores de la burguesía. Y la historia de la lucha política desde Lasalle hasta hoy, ha mostrado hasta dónde llegó el proletariado que aceptó como medio de arribar al socialismo el juego amansador y antirrevolucionario de los jefes social demócratas. Desde la oposición permanente, intransigente en el parlamento burgués, se llegó a ocupar ministerios y aún hoy se está en la dirección de países monárquicos. El socialismo emancipador, la liberación de los asalariados, quedaron relegados simplemente a función de capta votos, figurando sólo en programas máximos que no asustan a nadie.

Frente al avance del fascismo, los socialistas y bolcheviques coinciden, si bien por diferentes motivos, en acoplarse a los partidos burgueses y ofrecer batalla en los comicios, como si de nada hubiera servido la lección de éstos últimos años. Como si los golpes de mano de los grupos fascistas no precisaran de un dique de contención más sólido, que millones de votos de papel.

La democracia actual es la dictadura burguesa. El fascismo es la dictadura extremada, que aplasta todos los derechos populares y ejerce el terror permanente. Si el pueblo no es capaz de defender por su acción propia las libertades y los derechos que en la democracia rigen, si no apelan a la resistencia, aún poniéndose al margen de las leyes, derechos y libertades son pisoteados en cuanto sirven para abrir caminos de liberación a los trabajadores. La democracia, para defender a la burguesía, ha creado mecanismos legales que aplican la violencia a los enemigos activos del régimen, y pone en juego ejércitos enteros cuando el "soberano" pretende asegurar una conquista económica, o transformar el sistema que lo esclaviza.

Ya hoy nadie puede tomar en serio a los declamadores de la igualdad y de la libertad. Explotados y explotadores, millonarios parásitos y obreros miserables, gobernantes poderosos y gobernados, están separados por diferencias que ninguna ficción legal, ninguna absurda igualación en derechos constitucionales ha podido ni podrá disimular. Menos ahora, en el momento de crisis, cuando hay millones de trabajadores que ni siquiera tienen libertad para vender sus fuerzas a los amos. Menos puede hablarse del trinomio que hizo universal la revolución francesa, en esta época de locura: cuando el capitalismo condena al hambre y a la muerte y desangra a los pueblos en espantosas guerras; cuando el sufrimiento de los pueblos alcanza límites brutales sin que el mundo burgués, adueñado de la técnica moderna, tenga otras recetas que la destrucción de productos, la paralización de las industrias, la represión sangrienta contra el proletariado.

Una simple mirada, por las democracias más evolucionadas en su actual situación, basta para comprobar que no es la imperfección o el atraso de "nuestra" democracia, como es común oir por acá, lo que origina terribles catástrofes e incontables injusticias. Proclamar de nue-

vo la necesidad de cambios de hombres y de partidos en la dirección del Estado, es ya ridículo, cuando más de un siglo de fracasos probó a todos los partidos y evidenció su ineptitud. Es desconocer la simple relación de causa y efecto que impone cambios fundamentales.

Desde que se afirmó que no hay libertad sin igualdad económica, ni igualdad sin ausencia de gobiernos, han corrido los años, enseñando con sus fenómenos políticos-económicos, país por país, que la tesis anarquista fué la única que sin hacer alardes cientificistas ni profesías fatalistas sobre la evolución del mundo, señaló a los explotados y oprimidos que no había otro camino, para la conquista del derecho a la vida para todos, que una transformación revolucionaria, sea derribando monarquías o democracias, estableciendo un sistema socialista y anárquico.

Quien prosigue inculcando confianza en un método que mostró y dió lo que fué capaz, prepara nuevos errores, y contribuye a estabilizar la injusticia social, dando su ayuda a la burguesía, cuando ha llegado la hora de liquidar su imperio de rapiña, degeneración y crimen.

No desconocemos que el fascismo significa la culminación típica del autoritarismo, puesto que eleva al Estado a una función integralista bajo la dictadura y la alta finanza. Pero juzgamos simplista y negativa para la causa proletaria, la defensa del régimen democrático burgués, etapa anterior y madre del fascismo. Se plantea aquí el siempre debatido problema del mal menor, antesala histórica de las más grandes claudicaciones y derrotas.

Sería contrario a la interpretación y valor que damos a las conquistas, a los derechos y libertades que hoy aún se gozan, el renunciamiento de una defensa de aquellas que el fascismo o el gobierno dictatorial intenta destruir. Solo que la lucha popular puede tener éxito, si se entabla en forma efectiva y creando fuerzas de resistencia no complicadas con los zig-zags y manejos políticos. Si un estudio de las luchas sociales y de las conquistas proletarias ha demostrado que solo la acción directa, sea violentamente ejercida o presionando con su amenaza, ha logrado mejoras e introducido cambios favorables a las masas, también los procesos políticos económicos y sociales han puesto en evidencia que aquello que no fué capaz de ser defendido por la fuerza organizada, por movimientos populares, por huelgas e insurrecciones más o menos amplias, ha sido burlado si fué derecho, eliminado si fué libertad, violado si fué ley escrita.

Es la fe en las virtudes del poder, en la capacidad de los gobiernos para transformar y revolucionar con leyes y decretos el sistema imperante; es la exaltación de estos conceptos que llevaron al socialismo marxista a la conquista del poder, de la mayoría, para ir atacando los privilegios; es la incomprensión que los autoritarios de todo matiz alimentan con su prédica electoralista, lo que mantiene en pie el gran mito de la defensa y de la evolución progresiva en base a victorias de éste o aquel partido, de la entrega del Estado a éste o aquel hombre.

Esta entrega a un combate electoral, este sometimiento de las multitudes a las leyes que condenan la violencia aplicándola en defensa del orden actual, este agrupamiento de miles de hombres que siguen y esperan órdenes de los jefes, esta apología aclamatoria de la democracia y sus métodos civilizados de afianzar la justicia, encadena a aquellos mismos que sueñan con abatir las bandas armadas del fascismo, la reacción gubernamental, los peligros de la dictadura militar o nacionalista.

Educando a los hombres para el ejercicio de ciertos trabajos, difícil es cambiar bruscamente, a voluntad, su capacidad de realizar cosas distintas, que reclaman una preparación muy diferente. Un método de lucha nos indica lo que puede esperarse de sus adeptos. El gran valor del sindicalismo revolucionario, está, por ejemplo, más que en su potencialidad mejorativista, en la capacitación de los trabajadores para la lucha final, en la formación ideológica de sus integrantes. Basta comparar su trayectoria con la del sindicalismo reformista, legalitario,

neutro o político, con sus enormes conglomerados gremiales, para verificarlo. El valor de las minorías activas en los grandes movimientos sociales, en las revoluciones de trascendencia, pudo ser más importante cuando hubo más y mejor preparación para realizaciones revolucionarias en los sectores populares. La prédica de la acción directa, de la organización apolítica, de la lucha al margen de las instituciones del Estado, crea una psicología indispensable para oponer a la fuerza también la fuerza. Clarifica el problema social puesto que descubre el antagonismo entre los privilegiados y los proletarios y la posición del poder político, sus funciones de guardián histórico del capitalismo. Despeja la opinión popular de las falsas esperanzas que hipotecan la voluntad general a favor de los partidos y los caudillos. Esa obra no la ha podido, por su propia naturaleza, realizar ninguna escuela socialista política y hoy se palpa la impotencia de la socialdemocracia y del bolchevismo en su desesperado pactismo con la burguesía, cuando pretenden salvar la ''podrida democracia'' y muestran su poca fe en ella creando, donde pueden, fuerzas armadas que son, no cabe duda, más temidas por el fascismo que los triunfos electorales o ministeriales.

En el grave error del socialismo político vemos un producto de su amor al legalitarismo y del castillo de naipes que en nombre de la ciencia elevaron sobre bases que se desmoronaron cuando el capitalismo quiso. Es gracias al fracaso de la vía política, del sindicalismo sin finalidad ni metodología revolucionarias, de las tácticas que permitieron el desarme moral del proletariado, que pudo imponerse en Italia, Alemania y Austria el fascismo. Y también la destrucción de las fuerzas reales, de los cuadros revolucionarios, que el Estado ha intentado y realiza hoy en el país, contó con la complicidad de los modernos fracasados del marxismo, incluso del que responde a Moscú.

Nosotros decimos: la lucha antifascista ha de llevarse a cabo a fondo, sin abandonar la lucha contra la burguesía. Para ello solamente es necesario poner en juego la acción popular y proletaria directa, dar vigor a los organismos gremiales y revolucionarios y preparar sin descanso la solución y los métodos siempre **practicables** del anarquismo.

Jam.



Grabado de Clement Moreau

*P*anorama E*ducacional*

Los Maestros y el Pueblo

UNO de los errores de la acción gremial del magisterio en su propia defensa y en la del niño y la escuela, ha sido el desvincularse de los demás trabajadores, del pueblo en general. Ello se debe a una **causa interna** — falso concepto de que el maestro es de una clase o categoría social particular y que le lleva al aristocratismo — y a una **causa externa** — la represión del Estado a toda participación social y pronunciamiento "izquierdista" de los maestros.

Que este proceder es perjudicial en primer término a los maestros mismos, surge del hecho claro de que no pueden afrontar al patrón-Estado que los trata y los califica de "sus servidores" y que les relega y ultraja porque les sabe débiles y sin una fuerza vigorosa que les respalde.

En los comienzos del año, dos hechos señalan un cambio auspicioso: los maestros de Santiago del Estero plantean públicamente el atraso del pago de sus sueldos y mediante un caluroso pronunciamiento popular, exigen su retribución, bien ínfima por cierto; los maestros de Córdoba realizan un importante Congreso en el que, al trotar problemas gremiales y pedagógicos, abren sus puertas al pensamiento libre y convocan a su lado los centros culturales, sindicales y populares que como ellos anhelan un niño mental y físicamente sano, en una escuela producto de un medio también sano y libre.

Nos alegramos. Nada hay aislado en la sociedad o puede así perdurar como cosa vital en ella. La mútua defensa establece la vinculación solidaria de positivos efectos. Rompe la rutina conformista. Hace la fuerza. Dentro mismo de una sociedad en derrumbe, cimenta las condiciones de la vida nueva.

Prohibido decir la verdad

UN profesor va a ser procesado. No es un criminal, que mata por pasión, dinero o porque el caudillo político lo manda; no es un ladrón que munido de una patente legal esquilma al pueblo o se alza con bienes que él no produjera. No lo acusan sus víctimas; lo pide el representante legal del Estado. Ha transgredido todas las leyes, ha roto con todos los principios, ha denigrado la literatura y la enseñanza: ha escrito un libro de Geografía. ¡Y ha dicho la verdad! Ha hablado de las vacas y del petróleo. Ha denunciado que los gobernantes son cómplices en la entrega a la Standard Oil de los derechos de cateo y explotación de uno de los más ricos subsuelos petrolíferos del mundo. ¡Al tribunal como el profesor Scoppes que sos-

tuvo la teoría de la evolución frente al cuaquerismo yanqui! ¡A la hoguera como Giordano Bruno, al pelotón de fusilamiento como Francisco Ferrer! Comienza Argentina 1936: el Fiscal de Estado pide se procese a un profesor. Ha escrito un texto de Geografía.

El privilegio moviliza los resortes de la reacción jurídica-estatal para condenarlo. Movilícense las fuerzas del pueblo para defenderlo y reivindicarlo.

No puede olvidarse

UN defecto nacional, que es sobre todo muy peculiar entre nuestros medios educacionales y estudiantiles, es la facilidad de armar algarabías sobre cuestiones graves o de detalle y la mayor facilidad en olvidarse del motivo del reclamo o de la protesta. Cuando más, nos vamos en declaraciones . Tanto, que es corriente oir: "¡bah, son cosas de estudiantes!".

El doctor José Peco es separado de la suplencia en la Facultad de Derecho de Buenos Aires mediante una burda maniobra reaccionaria; igual medida toma la intervención en Rosario contra el profesor Caplan por la redacción de un artículo en el que sostiene que hay dos clases sociales, el profesor Forteza por haber — hace varios años — recopilado y glosado en un tomito, los escritos de Rafael Barret y al profesor Pedro B. Pillier por habernos brindado una de las más sólidas obras acerca del militarismo y la guerra. — "El mundo hacia el abismo" — y un valioso estudio de psicología social — "Infancia en Cruz".

Estos delitos contra el pensamiento no pueden quedar sin sanción y olvidarlos; no persistir en la exigencia justiciera, es facilitar nuevos atropellos a nuestra común libertad, a la libertad de decir la verdad.

Los expulsados de la Escuela de Artes

CONTRARIAMENTE a los casos anteriores, reconforta constatar como los camaradas estudiantes, proyectándose así al medio social, insisten y amplían la campaña en pro de la reincorporación de los alumnos de Bellas Artes, que en virtud de un informe policial e inculpados de participar de una reunión de jóvenes izquierdistas, vieron tronchados sus estudios oficiales. Por delitos de pensamiento se les expulsó. Por ello NERVIO adhiere y estimula la acción solidaria que no va tanto al perjuicio que a esos once muchachos se ocasiona sino al principio de reacción estatal-fascista que implica.

No son casos aislados

cado concienzudamente por los gobernantes, quienes creen que la única ministerio o del despecho de un funcionario. Estamos frente a un sistema aplicado concienzudamente por los gobernantes, quienes creen que la única misión de la enseñanza, es formar los servidores y defensores de sus privilegios.

Ya hacía tiempo que venían planteando el zarpazo en la enseñanza de las artes. Había que crear un ambiente propicio al golpe. Expulsando a once alumnos no sólo se eliminaba a muchachos capaces de resistir, sino que se daba un ejemplo de terror para amedrantar a los restantes. Con ese an-

tecedente es que el ministerio se ha animado a poner en vigencia su anunciado nuevo plan para la enseñanza de las artes llamadas bellas, plan que tiende en ese orden a lo que es idea directriz de toda la labor educativa de las clases dominantes: tratar que el pobre no salga del taller, no se capacite, no sea mañana una inteligencia al servicio de los oprimidos. Aumento de aranceles, falta de bancos, exámenes de ingreso, promedios y aplazamientos, nuevos planes, todos obedecen a ese propósito reaccionario.

Baste decir que en el nuevo plan de artes, se coleccionan cuantas materias figuran en la tabla de las ciencias y se fija un programa de ocho años de estudios a razón de una asistencia diaria a clase de ocho horas. Como la mayoría de los alumnos son empleados u obreros que a más de ganar sus sustento tratan de perfeccionarse en los cursos nocturnos de cuatro horas, un alumno de un colegio secundario de artes, tendrá que asistir diez y seis años a clase.

Tendrá, si la presión estudiantil y colectiva, permite se aplique el plan.

Los dirigentes, como siempre

SERA responsabilidad de toda la colectividad estudiantil si su indiferencia actual, no detiene o pone obstáculos al avance de la reacción. El viejo mal de confiar las tareas y, lo que es peor — la orientación — a unos pocos, se repite.

Y esos pocos piensan más en la posteridad que en sus compañeros. Aprovechan para ganarse la carrera pública mediante banquetuelos, reportajes, declaraciones, etc., que hacen hablar a los periódicos y dan importancia a "dirigentes" deslustrados. Y aprovechan para quedar bien con sus jefes políticos sirviendo el interés de sus partidos o partiditos. Ahí nomás tenemos a la F. U. A. aplaudiendo al militarote que luego de haber dirigido la matanza que en el Chaco tronchó la vida de miles de estudiantes bolivianos y paraguayos, acaba de voltear a los gobernantes del Paraguay para tomar él la sartén por el mango y como primer acto liberal y democrático, reivindicar la memoria del tirano Solano López.

No extrañe, pues, que en el periódico oficial, el secretario de la F. E. S. de La Plata, conteste a un reportaje:

—¿Qué tal, mucha actividad?

—Mucha, hemos organizado un baile en el pasaje Dardo Rocha.

Y no extrañe que la F. U. A. luego de haber recibido notas concretas del Sindicato O. Albañiles de San Fernando y de la Asociación Estudiantil Libertaria informando de la causa del conflicto con los constructores de la ciudad universitaria de Tigre y, luego de tener mandato de una convención nacional de delegados para apoyar ese movimiento de justicia proletaria, haya felicitado a los dirigentes de la obra y organizado un baile en el mismo edificio del conflicto.

●

La Militarización *de la Sociedad*

EL Estado liberal, dispuesto en verdad a toda clase de concesiones económicas y sociales, no puede decidirse a mantener, hacia ciertos interesados, **sus propios intereses**, que son después de todo **primordiales para el bienestar general.** Todavía hoy día ciertos medios se oponen a la ingerencia en la vida económica en vista de intereses militares o intereses de Estado. **El tiempo de las benevolencias ha pasado,** no solamente porque la necesidad de una **defensa económica es mucho más urgente todavía,** que lo que lo era antes de la guerra (1914), pero sobre todo por que la **forma de pensar económico-liberal se encuentra arrinconada por todos lados.** Este hecho encuentra su expresión en la voluntad absoluta del Estado, de tomar las medidas de defensa indispensable, aun en pro o en contrà de la oposición de los interesados.''

Organos especiales son necesarios desde los tiempos de paz: ''actualmente no existe casi ningún órgano de economía política que al mismo tiempo no se ocupe de entrever los problemas de la economía de guerra. Que se trate del control de la producción agraria o industrial, de las cuestiones de la distribución o de tráfico, de los problemas obreros o de la adquisición del material de guerra, o aún de medidas de organización económicas, la guerra futura obligará a tomar decisiones político-económicas.''

Es necesario que los economistas aprendan a pensar políticamente; la instalación de empresas no debe depender más de las posibilidades de rendimiento; en la época actual, lo que interesa ante todo, es considerar la seguridad de las empresas dèsde el punto de vista le la economía de defensa. Ninguna decisión político-económica puede llevarse a cabo sin tener en cuenta las probabilidades de guerra. ''Es ese uno de los principios por los cuales, **la nueva economía política se diferencia de la teoría apolítica del liberalismo económico''.** Se trata de favorecer en lo posible la descentralización de la industria, la independencia económica de ciertos territorios.

''Es posible deducir la **necesidad** de una **movilización económica,** de los peligros de una futura guerra, tal como ha sido intentado en este escrito. Pero es igualmente posible dar un paso más considerando la **grandeza y el carácter de esos peligros como la expresión de cierta situación política y social.** Se obtiene así una medida uniforme para juzgar los fenómenos económicos en tiempos de guerra y en tiempos de paz. Por cuanto cadada época desarrolla sus propias formas de política, de economía y de guerra, que toma del campo común de la vida social. Los actuales fenómenos de la **vida económica** y de los medios de guerra demuestran todos, la misma **tendencia a la totalidad... Las fronteras entre la guerra y la paz, el Estado y la Sociedad, la política y los medios de guerra, tan claros en otra época,** son turbias en la actualidad... El desarrollo, libre en apariencia, de la economía de la época liberal, ha cambiado en un **servilismo total al Estado y sus necesidades.** Una nueva economía debe basarse sobre los hechos de la existencia actual. Como un hecho real de la vida económica actual, es preciso citar entre otros que esta vida eco-

nómica debe luchar en tiempos de paz, contra las dificultades que se consideraban otrora como pasajeras, pero que hoy día aparecen como cambios de estructura de la vida económica... Las causas de este fenómeno son de orden político. Como si las **fronteras entre la guerra y la paz se borraran, el Estado de guerra existe para la economía desde los tiempos de paz y obliga a tomar medidas apropiadas.** El boycott, por ejemplo, es un medio, no solamente legalizado por el derecho de las naciones, para **extirpar negligencias políticas** (Art. 16 S. D. N.) sino que también se ha convertido en **principio fundamental** del sistema económico moderno, bajo la forma de derechos prohibitivos, del proteccionismo, y aún de medidas políticas directas..."

"Tal como, llegado el momento de una prueba material, aquel debe poder soportar una carga extraordinaria, así como otros el Estado, los pueblos hoy día deben poder soportar tales presiones que una guerra se impone a la vida política, para poderse mantener en tiempos de paz. Nada ha cambiado en el carácter de la guerra y su preparación. Pero el círculo de fenómenos sociales que se refieren a la guerra se han extendido hasta los límites de la vida social misma. Este hecho no hace más probable la guerra. Al contrario, hace a la guerra de tal manera peligrosa, que todos los hombres de Estado responsables, deben tratar de impedirla, con todas sus fuerzas. El desarme, en general, y la supresión de las medidas de protección de la vida económica, en particular, no pueden ser considerados en ningún caso como útiles al mantenimiento de la paz. Pues todas esas medidas no mentan para nada en la preparación de la guerra, o para la defensa en la guerra futura como lo pretenden aquellos que no entreven más que el fin, son más bien la pura expresión de una realidad social, a la que nada se cambia con negarla.

Pero concediendo la posibilidad de una guerra, está permitido pretender que una mayoría de las medidas de defensa económicas serían tomadas igualmente que si no se pensase en una guerra en una época cercana... He aquí las bases de una militarización no solamente del Estado, sino también de la vida económica del pueblo entero. **El principio militar se ha convertido,** sino en la única, al menos en una de las principales bases de la vida social toda, y determina la reforma desde el tiempo de paz y por la paz."

La movilización tiene por fin llevar a la práctica las lecciones de la guerra mundial: "sobrepasa, efectuándose, los estrechos límites y crea gracias a la ciencia de la defensa, (Verteidigungswissenschaft) las formas sociales futuras. La guerra se convierte en el punto de mira de estas medidas de defensa económica, no porque ella sea considerada como fin, o indispensable, pero sí, porque representa la única piedra de toque gracias a la cual es posible constatar si la nueva economía política es variable. Si un mal entendido hiciera renunciar a la movilización económica, la economía se vería otra vez ante los mismos problemas que ella no pudo resolver durante la guerra mundial. **La guerra organizada obra en la movilización económica cual un poderoso resorte en favor de la economía de paz.** (Friedenswirtschaft)."

Las citas precedentes han sido extraídas de un escrito del alemán Justus Schmidt, "Wirtschaftliche Mobilmachung" que hace gala de un sentido de la realidad en la que el pacifismo contemporáneo es más que nunca despojado. Nada de frases embrollantes concernientes a la democracia y al fascismo, nada de ilusiones con respecto a la S. D. N. como instrumento de paz, nada más que constatación de hechos concretos, nada más que una demostración basada sobre la realidad social que se hace sentir en Francia y en Holanda, en Inglaterra y en los Estados Unidos, en Rusia, Japón e Italia, que se hace sentir en todos los países industrializados, liberales o gober-

nados según los principios del capital de Estado, sin excepción.

Al mismo tiempo el desarrollo de la técnica ha hecho de la guerra una empresa extremadamente complicada; exige una organización enorme, una preparación meticulosa, que se extiende sobre todo el terreno de la vida política y económica. Una guerra moderna es inimaginable sin una pompa técnica científica perfeccionada, un plan de movilización completo con todos los recursos de que dispone el país. Con respecto a la guerra llevada actualmente por Italia, la Niewe Rotterdamsche Courant dice el 3 de Enero de 1936: ''Uno de los signos distintivos más remarcables del régimen fascista es la desaparición lenta de todas las empresas particulares. Desde el comienzo de las operaciones en Africa, este proceso ha alcanzado un estado más avanzado todavía. La poca libertad que había conservado el italiano, de vivir a su gusto y de hacer los negocios a su manera, ya no existe. Cada hombre, cada mujer, cada niño son considerados ahora como servidores del Estado... El italiano medio ha abdicado su derecho a obrar. No es ahora más que una rueda en una maquinaria sobre la que nada puede''.

Esto no es así porque Italia es fascista: los planes para la movilización económica del pueblo holandés ''democrático'' no difieren nada — en principio — de los del Estado nacionalsocialista alemán, y los de la ''libre'' América no son menos efectivos que los de la Rusia dictatorial. El estado mayor general francés es la autoridad que decide en última instancia muchos problemas de la política extranjera, y toda la vida económica japonesa está edificada sobre un estado de guerra.

El desarrollo inminente del capitalismo y de la técnica de guerra forman dos causas estrechamente ligadas, y este mutualismo determina el capitalismo de Estado, es decir la nación militarizada. El estado mayor general debe velar para concentrar la dirección suprema de la vida económica y política y se ve forzado á arrebatar a los propietarios individuales la disposición del aparato de producción. Es evidente que éstos se oponen, pero no tienen ninguna probabilidad de éxito en su oposición, ya que el Estado Mayor representa el capital nacional ''camouflé'' como ''interés común''. Que la posibilidad del beneficio no sea más el factor principal para las empresas, y lo será cada vez menos, en tanto que los intereses de defensa primen sobre todo, y sobre todos los puntos de vista, lo que significa un atentado más al capitalismo individual, y mina las bases fundamentales del capitalismo mismo. Nosotros constatamos pues la situación paradojal del militarismo que tiene por **tarea** asegurar el mantenimiento del sistema capitalista, se convierte por el contrario en uno de sus elementos destructores.

En política interior, todo esto significa la destrucción de la democracia burguesa y el paroxismo de la exacción. A medida que un Estado se ve forzado, por la situación internacional donde se encuentra, de llevar más adelante hacia la economía de guerra y atrincherarse en una fortaleza de acero, el nivel de existencia baja en este Estado, y sobreviene un feudalismo industrial.

Estamos todos amenazados con esta barbarie moderna, gracias al hecho de que hay demasiadas fuerzas capaces de expresar la dependencia mutua donde se encuentra el país, dependencia que se hace sentir y que tiene su influencia, pero que no puede determinar en los sistemas de producción nacional, funcionando a base del beneficio, y por esta razón enemigos. Sólo una comunión mundial cooperativa, una sociedad socialista libre puede poner fin a la situación demente de un mundo que reboza de productos y zozobra en el barbarismo!

(Servicio de prensa del BIA)

Los Torturados de Bragado ante la Suprema Corte Provincial

EN la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, tuvo entrada el 2 de Marzo, la apelación que contra el fallo de la 2.a Cámara de Mercedes, presentan los doctores Enrique Corona Martínez, Carlos Sánchez Viamonte y Gabriel Bajardi, los que con inteligente perseverancia han asumido la responsabilidad de demostrar las torturas policiales, la falsedad de testimonios de favor, o fraguados, el ocultamiento de probables autores, la negativa a aceptar testigos y pruebas valiosas, la misma responsabilidad de jueces, fiscales y camaristas, vale decir, desentrañar la trama policíaco-judicial, obsecada en su animadversión al pensamiento y a la acción libertaria, la justicia de clase haya condenado al ataúd de la prisión perpétua a los tres obreros comunistas-anárquicos, por cuya libertad que es su vida, se levanta cada día más clamorosa la voz del proletariado y la justicia popular.

Se basa la apelación en los errores... garrafales a que ha debido recurrir la Cámara para condenar. Se rechaza a los testigos de las torturas por ser en su mayoría obreros y de la misma ideología de los procesados — lo que quiere decir que si a uno lo apalean en la comisaría, los únicos testigos válidos son los vigilantes — mientras se aceptan como válidas las declaraciones de parientes y amigos de los policianos; se usan contra Vuotto "interpretándolas" las declaraciones de tres testigos a quienes el mismo juez hizo procesar y fueron condenados por falso testimonio; se pasan por alto las declaraciones terminantes del médico de policía doctor Macaya, del torpedista de la armada Ing. Caretti, de testigos valiosos y se llega a que hay, sino pruebas, presunciones graves a lo que se agrega insistentemente la ideología de los torturados.

Una nueva etapa de redoble de energías. La Corte Suprema tiene ante sí los infolios de un juicio cuyas enormidades, no tienen antecedentes en la justicia del país, — ¡que tiene su historia! — y cuya sola lectura, serena e imparcial, implicaría la inmediata libertad de Mainini, De Diago y Vuotto.

Gravitan, para que el fallo no sea lo que una justicia elemental indica, todo el conjunto de policías y jueces, reaccionarios y gobernantes a quienes no importa asesinar a tres hombres con tal de tapar sus faltas, defender sus códigos, y su malhadado principio de autoridad y ejercer su venganza de clase contra tres libertarios. Gravitan, en defensa de esa justicia elemental: todas las fuerzas sindicales del país que directamente o por sus cuerpos representativos ya se han pronunciado; organizaciones políticas adversas ideológicamente a los procesados, pero que exigen respeto a las ideas de liberación social; los estudiantes del país mediante su convención nacio-

nal; importantes núcleos culturales, de maestros y de intelectuales; las mujeres y cientos de centros populares, de periódicos y diarios, de mitines y de comités especiales; de América y Europa el clamor se ensancha; y sobre todo, los luchadores del comunismo anarquista, por su labor individual, por su prensa y sus organizaciones, están en la campaña en cuya proyección finca el éxito.

Es que no otra actitud indignada podía promover un fallo condenatorio en que el juez Bugazzi declara: **"Este proceso sale del molde de la delincuencia común, dando lugar a actuaciones confusas hasta que orientó la pesquisa por el camino definitivo", y "Tales circunstancias influyen sin duda para imprimir a los procedimientos un ritmo especial, anhelosos los instructores por alcanzar el esclarecimiento de un hecho que asumía tan insólitas proporciones".**

¡Ahí está clarito el procedimiento legal del proceder de la policía uriburista, con la diferencia que el eufemismo "ritmo especial" sustituye a los "hábiles interrogatorios" del tiempo de Santiago! Téngase presente que este juez que así escribe contra De Diago y Mainini se ha llevado por la lógica a pedir la absolución de Vuotto, — rechazado por Figueroa y Maurice — pues **"estimo que las circunstancias que se enumeran como indicio de culpabilidad NO SON SUFICIENTES a constituir la plena prueba legal de que el procesado Vuotto fuera instigador o promotor del hecho que se juzga".**

Actuaciones confusas para Bregazzi, son la trama policial. Oigamos a otro juez — Figueroa — **"el laborioso sumario, donde no se sabe que admirar más, si precisión y celo del magistrado o la visión ejemplar de la policía, que ha debido soportar el agravio de todas las sospechas en la rectitud bien perceptible de encontrar para el triunfo de la justicia social, la llave adecuada capaz de difundir la luz, la plena luz que señale** como el **ojo de Dios, a los autores responsables de la tragedia de Bragado."**

El "ritmo especial" es ahora la "llave adecuada" y a esa llave la mueve el ojo de Dios. ¿Es un loco, es un cínico, el que habla? No; es Figueroa, juez cristiano de la Cámara 2.a de Mercedes y que como el fiscal 1.o, el juez 1.o y el fiscal 2.o repite ciego de odio: ¡Son anarquistas! ¡Son anarquistas!

* * *

PODER de opresión el Estado, no otra cosa que plomo y venganza puede esperarse de él: Ton Mooney, con veinte años de presidio en Norte América, convicto "in-morten" el autor del atentado antiguerrero que se computa, reclamando revisión del proceso el juez mismo que lo condenó, aún permanece en la cárcel sin apelación alguna; retractados los bolcheviques que lo acusaron por odio sindical, probadas las torturas, absueltos por el tribunal de apelación, ante la insistencia fiscal aún continúan en la cárcel de Montevideo Kerbis y Cisneros.

Hay que salvar los prestigios de la justicia burguesa. El juez no puede equivocarse. Los hechos no pueden demostrar lo contrario, pues entonces se viene abajo el propio principio de autoridad. ¡Y la columna vertebral de la sociedad capitalista se derrumba! Salvarse ellos; las víctimas no importan; esa es la moral burguesa que apaña los crímenes judiciales como los del fascismo y la guerra.

Pero esta vez no será. Demasiado nos ha golpeado la injusticia y el privilegio. Esta vez, el rescate de los presos de Mercedes será nuestro gran triunfo.

No son solo tres hombres. Es un anhelo común de libertad de todos los presos sociales, de derecho a reunirse a hablar y escribir, impulsando el progreso social, derechos todos anulados o restringidos parcialmente durante la demagogia radical y casi totalmente durante la dictadura Uriburu-Justo, toda esa angustia de un pueblo oprimido es lo que tremola en el reclamo que se cierra en puño. Por eso el movimiento acrece de los anarquistas al proletariado y de éste al pueblo. Así lo han comprendido los maestros de Córdoba, por ejemplo, que en un Congreso, por unanimidad adhieren al movimiento.

Una expresión de este sentir popular sería precisamente la consulta que mediante hojas impresas prepara el Comité Provincial. Todas las publicaciones obreras y populares, los organismos de relación obrera (F. O. R. A., F. O. M., U. F. A., C. G. T., L. F., F. O. S. C., y E. T., etc.), la Federación Universitaria y la de Secundarios, los centros políticos, los núcleos femeninos, las agrupaciones profesionales, han de movilizarse para que el plebiscito sea la expresión del pensamiento de miles de hombres y de mujeres.

Y cuando la opinión se haya movilizado plenamente; y cuando todas las tribunas del 1.o de Mayo hayan voceado el mismo anhelo, si aun permanecen entre rejas, paralizada la energía productora, obreros, empleados y estudiantes, hombres y mujeres del pueblo, demostraremos en los hechos que un solo lugar hay para Vuotto, Mainini y De Diago: el seno fraterno de la gran familia proletaria.



Grabado de Clement Moreau

De Rusia

AUNQUE yo no dudo de que vosotros naturalmente me habréis enviado vuestra revista, si esta carta tuviera la buena suerte de llegar a vuestras manos, les diría sin embargo que nada he recibido, durante los dos últimos meses; ¡absolutamente nada! Mi deseo sería expresar, gritar mi indignación, por la eficazmente fúnebre ortodoxía en que — con la máscara en la cara — me veo obligado a vivir. Vosotros comprenderéis como se indignará el corazón cuando más necesario es mostrar su aprobación al régimen y oír por donde quiera y a cada ocasión el fuerte grito de: ¡Viva Stalin el Grande! Pero entiendo que esta versión no os será de utilidad práctica por lo tanto comprendo que preferiríais datos concretos, hechos precisos y... Bien pues, encontraréis al final de esta carta una tabla demostrativa de datos que he recopilado según las fuentes más fidedignas en la cual se expresan los precios de los artículos de primera necesidad desde el comienzo de Octubre. Vosotros haced una comparación similar con los precios de París y de esa manera podréis juzgar cual es el nivel de vida de la Rusia proletaria, a 18 años de su "liberación".

Yo sin embargo no puedo entender que este bajo nivel de vida sea el lado más débil de nuestro régimen (!?) "socialista". Por lo menos así creo yo... Principalmente lo que me tiene harto y me causa náuseas es la oficialidad. Pues a decir verdad — y ésta posiblemente será para vosotros las más trágica noticia — cada vez más y más aquí los hombres pierden el afecto a la libertad; la nueva generación ya hasta no comprende eso que, para vosotros como para mí, constituye la libertad. Su principal cuidado y finalidad es comprender y ajustarse a las instrucciones del Krenlin.

Además ahora en las escuelas, sin la menor vergüenza, impera el antiguo y tradicional método de instrucción, con una férrea y severa disciplina para los alumnos. Muy característico sin duda os parecerá a vosotros el hecho de que se está haciendo una gran agitación y un gran esfuerzo para que todos los alumnos lleven..... "uniforme". Pronto nuestras escuelas se asemejarán cuarteles. En el ejército la disciplina es cada día más severa. Ultimamente repusiéronse los antiguos rangos, tales como el de el "compañero" Voroshilov, que ahora es mariscal!... Se populariza de todos modos, por medio de artículos, fotografías y grabados.

Yo, que he conocido las condiciones de trabajo de los tiempos del Zar, aseguro que el sudor del trabajador era más remunerado.

Y no solamente el sudor era más respetado, sino también la vida. Juzgad, sino, vosotros mismos, por el siguiente informe aparecido en el diario "Izviestia" el 10 de noviembre de 1935: "El maquinista Nozdrin fué condenado a muerte y ejecutado, por haber originado una colisión entre dos trenes". Téngase en cuenta que ninguna persona pereció en el accidente. En tiempos del Zar esa condena no habría sido tan extrema y estoy seguro que tampoco en ningún otro país. Nuestros tecnócratas son más insensibles que los aristócratas y plutócratas.

De buen grado desearía olvidar eso, despreocuparme de lo que veo y simplemente disfrutar de la privilegiada situación que yo tengo. Pero yo no puedo absolutamente olvidar que hemos hecho la revolución para acabar con la explotación que los hombres hacen de los hombres y que el resultado sea otro totalmente distinto a nuestra finalidad. ¡Si por lo menos nuestra experiencia sirviera de ejemplo al proletariado occidental! Pero parece que no, porque nuestros explotadores todavía están entre vosotros considerados como revolucionarios.

Queridos camaradas, perdonad el tono

amargo de mi carta y ante todo recordad esto: de ningún modo, nunca los trabajadores deben resignarse solo al derecho de reunirse y de hablar libremente; de ninguna manera, nunca deben consentir que sus sindicatos y cooperativas sean aparatos de Estado e instrumentos en manos de habilidosos dirigentes; jamás ellos debieran permitir la permanencia, bajo máscara alguna, de todo aquello que tienda a destruir la verdadera revolución.

PRECIO EN MINUTOS DE TRABAJO

Por diversos artículos en Moscú, a partir de Octubre de 1935

Artículos varios	Precio en rublos por kilogramo	Sobre la base del salario mensual (rublos)			
		Trabajador manual 100 r.	Medio oficial 170 r.	Oficiales 250 r.	Oficiales 350 r.
Pan de trigo	1.70	172	100	68	84,5
Pan de centeno	0.85	85	50	34	24
Carne	6.40	643	376	258	184
Patatas	0.30	30	15,5	12	8
Manteca	15.75	1584	930	636	453,5
Margarina	10.50	1056	601,5	423,5	302
Aceite comestible	13.25	1332	786	534	379
Azúcar	4.70	474	279	189,5	135
Arroz	6.—	600	312	240	174
Macarrones ordinarios	3.50	351	207	141	99

PRECIO EN MINUTOS DE TRABAJO

Por diversos artículos en París, a partir de Octubre de 1935

Artículos varios	Precio en francos por kilogramo	Sobre la base del salario mensual (francos)		
		Subsidio al desocupado para su esposa e hijos 525 fr.	Trabajador Manual 800 fr.	Trabajador Oficial 1.200 fr.
Pan de trigo	1.60	36	24	15
Carne	6.—	132	90	57
Patatas	0.60	13	9	6
Manteca	12.—	264	180	114
Margarina	8.80	198	126	84
Aceite comestible	5.—	111	72	48
Azúcar	3.50	78	51	36
Arroz	2.50	54	36	24
Macarrones ordinarios	4.—	90	60	39

De la comparación de estas dos tablas demostrativas, se entiende:

a) Que el obrero de Moscú debe trabajar 8 y 9 veces más que su igual de París, para adquirir 1 kilo de carne, de grasa o de azúcar y 7 veces por el pan de trigo y triple para las patatas.

b) Referente a obreros oficiales (debe entenderse que el salario de 350 rublos es excepcional; el salario medio es ya de 170 rublos) la proporción va mermando, pero el nivel medio es de 5 y 6 veces más de trabajo en Moscú que en París.

c) Aparte del pan de centeno, patatas y macarrones, el obrero competente en Moscú debe trabajar más que haría el desocupado de París, recibiendo subsidio, si debiera trabajar, según la suma que percibe como subsidio.

d) El trabajador soviético no se muere de hambre, pero se nutre casi solamente de pan de centeno, patatas y potajes.

De Herezulo Nº 4, París.

Tradujo E. A. A.

BIBLIONOTAS

HERMAN LIEBERMAN: "Ernest Toller — La tragedia de un espíritu inquieto". Ediciones "Imán". Buenos Aires, 1936.

Es el de Lieberman un estudio crítico acabado y profundo sobre la obra del dramaturgo alemán Ernest Toller, y tiene el mérito de ser el primer trabajo que se publica en castellano, que puede informarnos con propiedad sobre la obra y las ideas de Toller, sobre la evolución de su pensamiento y sobre los conflictos de índole social y moral que lo angustiaron, y, que son, en el fondo, según el autor del ensayo que comentamos, la tragedia del mismo Toller.

El ensayo de Lieberman analiza solamente los cuatro primeros dramas de Toller, escritos en la prisión, a la que ingresó después del fracaso de la revolución de Baviera, y en la que actuó con Landauer y Eisner—que fueron asesinados por orden del gobierno socialdemócrata de entonces—y va mostrando cómo evoluciona su pensamiento desde el luminoso optimismo de "Wandlung", (1917), al desolador pesimismo de "Hinkeman" (1922).

Lieberman hace resaltar, a través del examen de los dramas, el elevado valor artístico de los mismos y su fuerza dramática; pero sobre todo descubre la preocupación constante del dramaturgo, el leit motiv, la idea central del autor—que es de orden puramente ético.

Toller cree en el hombre, y su primer drama es una exaltación de éste. El hombre es dios. El hombre puede redimirse y liberarse por medio de la bondad. La revolución debe hacerse sonriendo, sin violencias, sin derramamientos de sangre. Y el hombre marcha hacia la meta en una ascensión triunfal.

Pero llegan a la celda del draumaturgo las crueldades y los horrores del mundo y, Toller sufre una crisis y crea un segundo drama: "Mansenmensch". En él se entrechocan los dos conceptos de revolución: el de la revolución pacífica, ética, del sombre bueno y consciente, y el de revolución violenta, el estallido de todas las pasiones. Toller cree aún en el hombre, pero sus ideas han sufrido un quebranto: ya el hombre no es dios. **El hombre hace el mal pero quiere ser bueno.**

Es una nueva orientación.

Sigue la búsqueda del espíritu inquieto. La tragedia interior de Toller se acentúa. En su nueva producción: "Destructores de máquinas", el pesimismo es más fuerte y dá vida, por primera vez en sus obras, a un personaje con un fondo de maldad natural. Y así, poco a poco, va desapareciendo su fe en el hombre, en el hombre bueno, en el hombre-dios, hasta que en "Hinkeman" ésto no es más que un animal, un animal que no tiene posibilidad alguna de superarse.

El ensayo de Lieberman es en verdad valioso; pero es desalentadora la finalidad a que indiscutiblemente lo lleva el análisis de las obras de Toller. Mas Toller no ha finalizado su labor con los cuatro dramas analizados en el ensayo de Lieberman y ha seguido produciendo y actuando en el campo social y de sus nuevas obras y de su actuación se desprende una fuerte, renovada esperanza en el porvenir, es decir, en el hombre que es el que ha de forjarlo.

Toller no podía negar todo esfuerzo de superación del hombre, de una forma definitiva, como hace en "Hinkeman". Sería una negación incomprensible. El hombre no es Dios, pero tampoco es el diablo. El hombre es el hombre y ha de superarse, se supera diariamente, pese a todos los obstáculos, pese a todas sus malas pasiones, pese a su escondida animalidad.

El trabajo, traducido del idisch por S. Kaplan con corrección y salvando convenientemente las dificultades propias de dos idiomas de origen y sintaxis tan distintos, es digno de leerse y meditarse.

J. R. V.

''JUSTICIA''. Organo del Comité Provincial Pro-Libertad de los Presos de Bragado. Año I, No. 1. La Plata (Bs. Aires). Correspondencia a Angel Ojeda, calle 57, No. 772.

Como el subtítulo lo indica, ''Justicia!'' ha visto la luz pública para luchar por la libertad de los camaradas Vuotto, Mainini y de Diago, injustamente detenidos y procesados por un delito del que son totalmente ajenos. Por el sólo hecho de ser militantes anarquistas se quiere cometer con los citados compañeros una venganza incalificable condenándolos a cadena perpetua, a pesar de las pruebas que demuestran palmariamente su inocencia.

''Justicia!'' informa a la opinión pública sobre las tramitaciones del proceso, la campaña nacional o internacional por la libertad de los detenidos, la resonancia que ha tenido en todos los ambientes, las notas de protesta hechas llegar a la Cámara Segunda de Apelaciones de Mercedes (Prov. de Buenos Aires) por instituciones de las más variadas tendencias sociales, etc.

Los camaradas, los hombres libres y justos que no quieran ver escarnecida a la justicia, deben apoyar moral y materialmente al periódico. Es menester sostener esta campaña hasta la liberación de los detenidos. Para ello hay que aunar esfuerzos y voluntades. Que nadie se llame a silencio; la indiferencia en este caso es complicidad con la reacción y el crimen legal.

''IZQUIERDA''. Combativa y documental, ''Izquierda'', órgano de la tendencia socialista de igual orientación, iba abriéndose camino entre las revistas de su carácter y ponía una nota rojiza entre la amarillenta literatura de la socialdemocracia criolla. Una resolución de los dirigentes del Partido Socialista que ayer resolvieran la disolución de las juventudes partidarias, ha ordenado la desaparición de esa revista. Y la orden ha sido cumplida. No hubiera pasado eso en España donde las juventudes y la izquierda impulsan el movimiento obrero partidario y a sus dirigentes conformistas y enchufistas.

Aun muchas veces en disidencia con los puntos de vista sustentados, no dejamos de lamentar tan poco democrática medida.

LIBROS Y PUBLICACIONES RECIBIDOS:

EMILIO UZCATEGUI: ''Situación del niño en la legislación ecuatoriana''. Tésis para optar el grado de doctor en jurisprudencia en la Universidad Central de Quito. Imprenta Nacional. Quito, Ecuador, 1935.

FERNANDO LLES y BERDAYES: ''El individuo, la sociedad y el Estado''. Cultural S. A., Habana, 1933.

JOSE J. NODARSE: ''El pensamiento de Fernando Lles''. Cultural S. A., Habana.

MARIO CARLISKY: ''Sobra un hombre .'' (Apuntes para la biografía de un cesante), Buenos ires, 1935.

H. V. PASALACQUA ELICABE: ''El movimiento fascista argentino'', Buenos Aires, 1935.

NORBERT BARTOSEK: ''La stérilisation Sexuelle''. Editions ''Pensé y Actios''. Bruxelles.

ALBERTO R. FERRARI: ''La Guerra'' (Ensayo sobre el actual conflicto ítalo-etíope). Editorial Cultura, Buenos Aires, 1935.

De la Editorial ''Teatro del Pueblo'' (Dirección y Administración: Belgrano 1768, Buenos Aires) hemos recibido las siguientes obras: ''Victorias! .'', de Eugenio Navas; ''Juan de Dios, milico y paisano'', de Pico y González Pacheco; ''Fuera de la Ley'', de León Lunst; ''Las Víboras'' - ''Magdalena'', de R. González Pacheco; ''El Secreto'', de Ramón J. Sender, y ''Miguel Cantó'' - ''Somos Hermanos'', de Alvaro Yunque.

''UNIDAD''. Organo de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE). Año I, Nos. 1 y 2 de Enero y Febrero, respectivamente. Buenos Aires, 1936.

''F. O. T. E. P.''. Organo Oficial de la

Federación Obrera de Teatros y Espectáculos Públicos, Año 2, Nos. 14 y 15. Buenos Aires, 1935.

"FRENTE UNICO". Organo del Frente Unico Popular Argentino y de la Federación Antiguerrera de Mujeres Argentinas, Nos. 2 y 3 de Enero y Febrero, respectivamente. Córdoba, Argentina, 1936.

"ACCION FEMENINA". Revista mensual. Año IV, No. 12, Diciembre de 1935 y Año V, No. 13, Enero de 1936. Santiago de Chile.

"UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA". Publicación mensual. No. 5. Octubre y Noviembre 1935. Medellin, Colombia.

"INTERNATIONAL REVIEW" of contemporary thought y action. Vol. 1, No. 1. Enero de 1936. New York, USA.

"TIEMPOS NUEVOS". Revista de sociología, arte y economía. (Número extraordinario). Año III, No. 1. Enero de 1936. Barcelona, España.

"ESTUDIOS". Revista ecléctica mensual. (Número extraordinario). Año XIV, No. 149. Enero de 1936. Valencia, España.

"LIBERACION". Revista mensual de sociología, economía, arte, literatura. Año 1, No. 6. Diciembre de 1935. Barcelona, España.

"PENSAMIENTO". Publicacao mensal de divulgacao social e científica. Vol. IV, No. 70. Enero de 1936. Porto, Portugal.

"HEREZUELO". Publicación trimestral en esperanto. No. 4. Octubre-Diciembre de 1935. París, Francia.

"L'EN DEHORS".. Mensuel. Año 16, No. 289, Diciembre de 1935. Año 16, No. 290. Enero de 1936. Orleans, Francia.

"PLUS LOIN". Mensuel. No. 129. Enero de 1936. París, Francia.

"LA REVUE ANARCHISTE". Organo trimestriel de documentation et d'etudes. No. XXIV. Octubre-Diciembre de 1935. París, Francia.

"SIMPLEMENT". Revista mineografiada. No. 29. Enero-Febrero de 1936. París, Francia.

"ALMANACCO LIBERTARIO" pro vittime politiche. Anno 8, 1936. Ginebra, Suiza.

"ESFUERZO". Revista de divulgación social. Año I, No. 1. Febrero de 1936. Montevideo. (Redacción y Administración: Guadalupe 1581).

Nos llega el primer número de esta nueva publicación libertaria, que acaba de ver la luz en Montevideo. La publicación de una revista anarquista en los momentos actuales y en la vecina ciudad, es realmente un esfuerzo que habla claro de la tesonera voluntad de los camaradas de allende el río. Saludamos fervorosamente a "Esfuerzo" y le deseamos larga y fecunda vida.



Revista Mensual

Redacción y Administración:
1273 - RIVADAVIA - 1273

SUBSCRIPCION ANUAL:
ARGENTINA . . . $ 2.50
EXTERIOR . . . 1 DOLAR

No se devuelven originales no solicitados ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.



100 págs. 20 ctvs.

A los Trabajadores, A los Estudiantes, A los Intelectuales

interesa el folleto que NERVIO acaba de lanzar a la circulación:

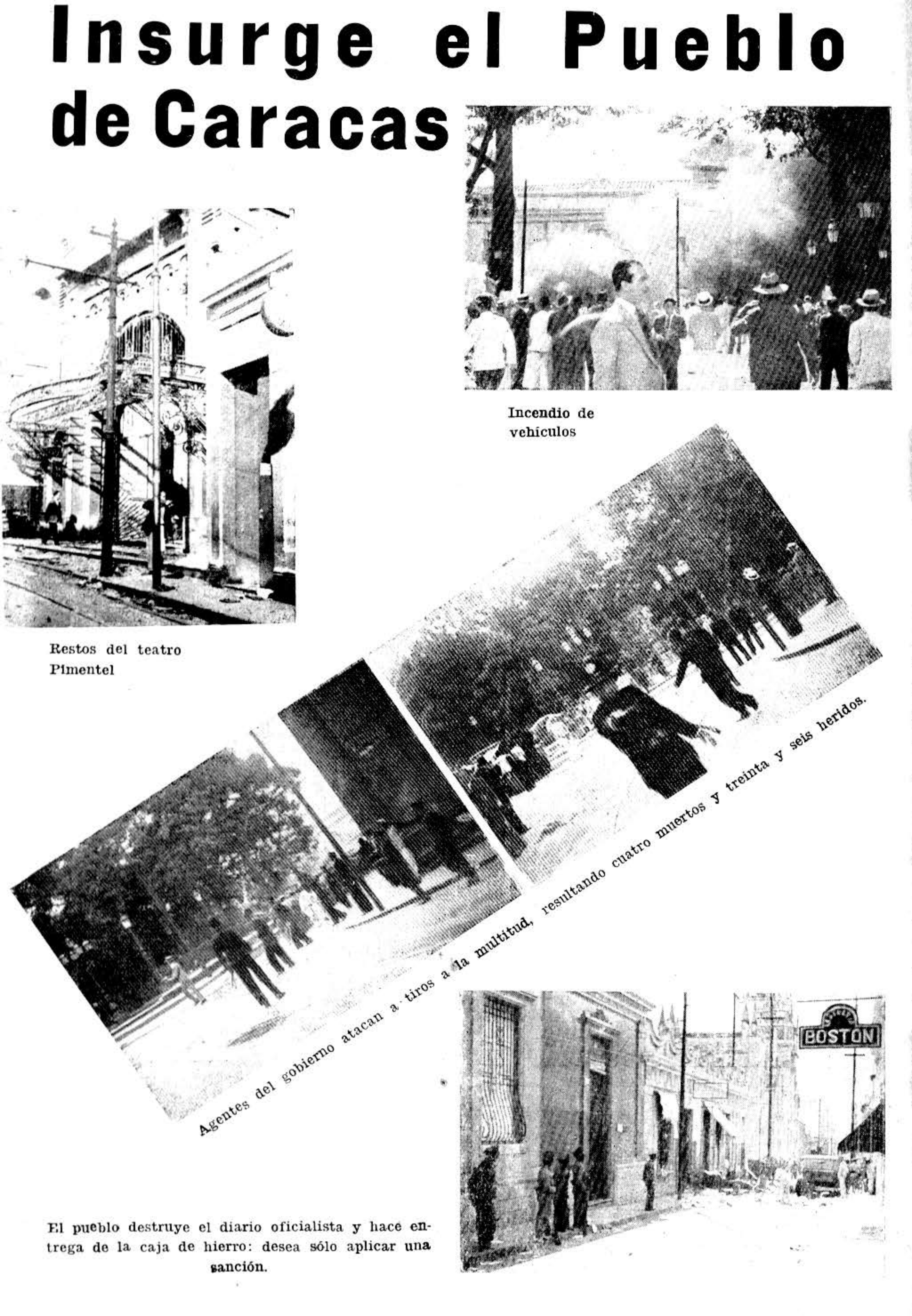
¿SE CONSTRUYE EL SOCIALISMO EN LA U.R.S.S.?

Por E. LANTI e YVON

Obra bien documentada, aporta datos desconocidos y enumera hechos concretos por medio de los cuales el lector podrá formarse un juicio exacto sobre la realidad rusa actual. NERVIO contribuye con este nuevo esfuerzo editorial a aportar luz sobre la situación de la Rusia Soviética a fin de que se conozca cuál es en realidad la "obra" del socialismo autoritario y a dónde lleva la dictadura llamada del proletariado.

Conozca la verdad sobre Rusia! ¡Lea el libro de Lanti!

Insurge el Pueblo de Caracas



Incendio de vehículos

Restos del teatro Pimentel

Agentes del gobierno atacan a tiros a la multitud, resultando cuatro muertos y treinta y seis heridos.

El pueblo destruye el diario oficialista y hace entrega de la caja de hierro: desea sólo aplicar una sanción.